

el Mensajero
de la Luz

Lucifer[®]

Para los buscadores de la verdad

*Temas de actualidad a la luz de la Sabiduría Antigua o Teo-Sofía:
la fuente común de todas las grandes religiones del mundo, filosofías y ciencias*

Teosofía: núcleo
de soluciones
sostenibles

La VIDA UNA

¿Qué es un virus?

¿Qué es la
enfermedad?

Civilización enferma

Actuando ahora a la
luz de la Teosofía

Sociedad mundial
sana

Altruismo

Aprendiendo de la Pandemia

*Inspiración para una sociedad global
saludable*



Aprendiendo de la Pandemia

Inspiración para una sociedad global saludable

Aprendiendo de la pandemia Teosofía: núcleo de soluciones sostenibles

p. 2

Este primer artículo pretende ser la base de todos los artículos posteriores, de modo que quede claro cuáles son los puntos de partida a partir de los cuales estamos trabajando. ¿Qué queremos ofrecerles? Los conocimientos básicos, pero sobre todo la sabiduría que se necesita en esta situación. Es de importancia global obtener una mayor comprensión de las causas que están impulsando los procesos de esta pandemia.

La VIDA UNA Ideas básicas

p. 7

Un número de ideas básicas surgen de las tres proposiciones fundamentales. Llevarán a una comprensión mucho mayor de la pandemia. Todos los artículos de este número se basan en estas ideas básicas.

¿Qué es un virus?

p. 10

¿Qué tipo de ser es un virus? ¿Cuál es su carácter y su papel en la naturaleza? ¿Qué hacemos cuando manipulamos los virus en los laboratorios?

¿Qué es la enfermedad?

p. 13

Ahora que hemos adquirido cierta comprensión de las ideas teosóficas básicas y sabemos lo que es un virus, discutiremos dos preguntas muy interesantes e importantes: ¿qué es una enfermedad y por qué suelen producirse periódicamente brotes epidémicos?

Civilización enferma

p. 19

¿Cuál es la mentalidad de nuestra sociedad que ha llevado a esta crisis? Esto puede llevarnos a las lecciones que podemos aprender para lograr una sociedad sosteniblemente sana.

Actuando ahora a la luz de la Teosofía

p. 27

¿Qué debemos hacer ahora? La Teosofía es intemporal, y por esta misma razón ofrece una filosofía de vida práctica para el presente, para nuestras acciones ahora, en medio de esta crisis mental, social y física.

Una sociedad mundial sana Inmune a todos los gérmenes

p. 31

Una visión diferente de la humanidad conduce a una mentalidad diferente. Una mentalidad diferente conduce a una sociedad diferente. En este artículo se da un esbozo de los cambios que ocurrirán si vivimos en nuestros aspectos espirituales y actuamos en consecuencia.

Altruismo

p. 39

Gottfried de Purucker muestra aquí lo normal, universal y esencial que es el altruismo.

Gottfried de Purucker

Teosofía: principios y práctica

p. 41

Más información ...

p. 43

Todos los artículos de este número, excepto el de G. de Purucker, han sido escritos por los editores. Son el fruto de una estrecha colaboración. Por esa razón no mencionamos los nombres de ningún autor individual.

Aprendiendo de la pandemia

Teosofía: núcleo de las soluciones sostenibles



Amanecer en Vietnam.

Pensamientos clave

- » La Teosofía es la fuente original de todas las religiones, filosofías y ciencias. Ha sido usada y probada a través de los tiempos.
- » Las tres proposiciones fundamentales de la Teosofía, tal como las expresó H.P. Blavatsky en La Doctrina Secreta, pueden ser probadas investigando si se pueden encontrar todas sus consecuencias en el mundo y en la propia vida. Requiere la voluntad de un continuo crecimiento interior.
- » Las tres proposiciones fundamentales pueden ser trabajadas en siete ideas básicas, las siete “Joyas de la Sabiduría”.
- » No hay ningún problema que no pueda ser entendido y resuelto según este punto de vista.

Este primer artículo pretende ser la base de todos los artículos posteriores, de modo que quede claro cuáles son los puntos de partida a partir de los cuales estamos trabajando. ¿Qué queremos ofrecerles? Los conocimientos básicos, pero sobre todo la sabiduría que se necesita en esta situación. Es de importancia global obtener una mayor comprensión de las causas que están impulsando los procesos de esta pandemia.

¿Por qué este tema?

Hay una gran necesidad de entender la pandemia que está ocurriendo ahora mismo. ¿Qué es una epidemia, de dónde viene, cómo funciona una enfermedad viral de este tipo y qué podemos hacer para detenerla y prevenir nuevos brotes en el futuro?

La Sociedad Teosófica (TSPL) quiere ser útil en esta edición de nuestra revista, para encontrar respuestas a las preguntas. Mostrando que hay una visión universal por la que podemos entender la vida: cómo funciona la vida, con todos sus procesos y leyes. Esta pandemia nos afecta a todos. Se está moviendo como una ola por todo el mundo, y nada puede detenerla. La palabra “pandemia” significa “que afecta a toda la población”. Pero no es sólo una ola física que da vueltas; al mismo tiempo, o incluso antes, hay también una ola mental de miedo, de incertidumbre sobre lo que nos espera.

Este primer artículo quiere ser la base de todos los artículos posteriores, para

que quede claro cuáles son los puntos de partida con los que estamos trabajando. ¿Qué queremos ofrecerles? Los conocimientos básicos, pero sobre todo la sabiduría que se necesita en esta situación. Es de importancia global obtener una mayor comprensión de las causas que impulsan estos procesos.

Los siguientes artículos destacan los diversos aspectos del problema. Lo que todos estos artículos tienen en común es que analizan las cuestiones importantes desde la misma Sabiduría y conocimiento Universal. Queremos mostrar lo útil que es esta Sabiduría Universal. Lo hacemos presentándola de tal manera que se pueda seguir la lógica, la coherencia y las conclusiones de los análisis.

La naturaleza de la Sabiduría Universal

¿Qué es la Sabiduría Universal, la Teosofía? La palabra es una combinación de las palabras “Theos” y “Sophia” y puede ser traducida como

“la Sabiduría de los Dioses” o también como “Sabiduría Divina”. Pero también ha sido conocida a lo largo de la historia -y todavía lo es- por muchos otros nombres. Esta Sabiduría Universal de los Dioses ha sido la base de muchas religiones y sistemas religiosos, aunque no siempre se la puede encontrar en forma pura. Esta Sabiduría es muy difícil de mantener pura, porque requiere mucha disciplina para no caer en la interpretación personal y para difundir esta interpretación personal como “verdadera Teosofía”. Una y otra vez tal declive conduce a alguna forma de degeneración, como la creencia o la fe.

La Teosofía es una sabiduría que ha sido usada y probada a través de los tiempos, y ha demostrado su corrección. Intenta hacer tuya esta Sabiduría, para que puedas seguir los análisis que se te presentan en los artículos de esta revista y puedas aplicarlos tú mismo. Úsala como un manual para tu propia investigación.

Esta Sabiduría se presentó de nuevo en Occidente al comienzo de la Sociedad Teosófica en 1875. Una gran parte de ella fue publicada en 1888, con la publicación del libro *La Doctrina Secreta*, escrito por H.P. Blavatsky. El Proemio de *La Doctrina Secreta* presenta tres proposiciones, tres principios universales, que son la base de la Teosofía tal y como la conocemos hoy en día. Estas valiosísimas proposiciones provienen de pensadores muy universales, de seres avanzados, los seres más nobles que conocemos. Estos tres principios fundamentales, religioso-filosóficos, proposiciones o axiomas, que H.P. Blavatsky expone en *La Doctrina Secreta*, son el fundamento sobre el que la Teosofía construye su moderna doctrina, una síntesis de religión, filosofía y ciencia. Cada proposición, y por lo tanto también las proposiciones de *La Doctrina Secreta*, podríamos aceptarlas sin duda alguna. Pero entonces es sólo una creencia. También podemos aceptar una proposición en confianza, cuando conocemos la fuente y tenemos experiencias positivas con esta fuente. Entonces es más que una creencia, pero aún así no es una sabiduría auto adquirida. Esto último sólo puede lograrse a través de la investigación independiente.

¿Qué es una proposición?

Una proposición es una afirmación, un punto de partida, una declaración que sirve de base para un razonamiento posterior. En la proposición misma, no se presenta ni se da ninguna prueba. Puede o no ser verdad: la evidencia debe ser construida mediante la investigación de las consecuencias. Si una proposición es verdadera o no, sólo se puede determinar individualmente, investigándola por sí

misma. Esto requiere disciplina. Usted construye su propia evidencia en base a su propia experiencia de vida. Si no lo haces y simplemente aceptas la proposición, entonces caerás en la creencia.

Puede y debe, por supuesto, darse tiempo para reunir pruebas. Después de que Einstein publicara su teoría de la relatividad (una proposición) en 1916, pasaron otros cuatro años antes de que se encontraran las primeras pruebas. Pero la prueba para un científico en el mismo campo no es todavía una prueba para el lego, que no tiene sus conocimientos o medios. Incluso cuando la teoría es probada por los científicos, el lego que no lo hizo, sólo puede creer o confiar en ella. Por confianza no se entiende una confianza ciega, sino una confianza razonada porque el científico que estableció la teoría ha sacado conclusiones correctas de investigaciones anteriores. Creer o confiar no es un problema como tal, si nos damos cuenta de que nosotros mismos aún no tenemos pruebas.

¿Cómo se trabaja con una proposición?

Este auto-examen de la corrección de una proposición es un proceso extremadamente importante. Es al mismo tiempo un proceso de crecimiento, y eso lo convierte en un reto a asumir. Tenemos todas las posibilidades latentes en nosotros, según la Teosofía. Lo que tenemos que aprender es a desarrollar estas habilidades latentes.

Hay dos métodos para construir hipótesis:

1. De los detalles a la hipótesis general

Usted construye hipótesis sobre la base de sus observaciones. Así que, derivas leyes de tus datos.

2. Explique los detalles de la proposición

Usted construye hipótesis sobre la base de la proposición. Luego miras si puedes explicar tus observaciones y datos con estas hipótesis.

Si quieres probar si una proposición es verdadera o no, necesitas investigar perspectivas más pequeñas y comprobables o aseveraciones menores, que proporcionen piezas de prueba a favor o en contra de la proposición general. Una hipótesis presupone una actitud activa. Usted prueba cada hipótesis contra sus propias experiencias, los hechos en la naturaleza, la lógica, sus ideas, sí, en realidad contra toda su consciencia.

Podemos explicar esto con un ejemplo. Se afirma que la Tierra es un globo. La proposición entonces es: la tierra es esférica. Para la gran mayoría de nosotros hoy en día esto es una verdad, pero hace cinco siglos habría sido una proposi-

ción. Si eres dogmático, inmediatamente dices “sí” o “no” a esta proposición. Sin embargo, también puedes investigarla. Luego haces hipótesis para ti mismo, encuentras posibles explicaciones para las preguntas que te haces. ¿Cómo es posible que la tierra sea redonda, pero yo no pueda verla? Usted razona que esto es porque la tierra es tan grande, que usted no nota su redondeo. ¿Hay otras indicaciones a favor o en contra de esa afirmación? Sí, cuando ves un barco en el horizonte, no ves primero la proa sino el mástil. Durante un eclipse lunar, una sombra circular cae sobre la luna. Hay evidencias adicionales: todos los demás cuerpos celestes también son redondos. Finalmente, notarán que si están constantemente navegando o volando en dirección oeste o este, terminarán en el mismo punto. Probablemente nunca hayas hecho tal viaje, pero probablemente hay gente que lo ha experimentado de esa manera. Por lo tanto, también puedes incluir las experiencias de otros en tu investigación. Si piensas más allá, encontrarás más pistas.

De esta manera has elaborado una proposición por medio de hipótesis y has descubierto una verdad por ti mismo.

Las pruebas reales explican también las excepciones

Pero no se detiene ahí. Hasta ahora, todavía no hemos probado la proposición. Tenemos que seguir investigando si nuestras pruebas pueden ser corroboradas. Si nuestras observaciones no coinciden con la proposición, tenemos que volver a examinarla para ver por qué no.

Una buena proposición y sus hipótesis resultantes sólo son válidas, como dijo el filósofo de la ciencia Karl Popper, si cada excepción puede ser explicada por la misma proposición. Su ejemplo bien conocido es: si podemos explicar la existencia de cisnes blancos, también deberíamos poder explicar la existencia de cisnes negros, con la misma proposición. Sólo entonces es válida (por el momento). Tomemos por ejemplo la teoría de que el universo se está expandiendo: esta teoría no tiene en cuenta todos los hechos; los hechos que contradicen la teoría, se dejan de lado.

De esta manera puedes encontrar la verdad y sentar las bases de la proposición por ti mismo. Tenga en cuenta que estas son sus observaciones, sus pruebas, y que la proposición se ha convertido en una verdad sólo para usted: una verdad que está sujeta a crecimiento. Por lo tanto, no podemos imponerla a los demás. Sin embargo, podemos ayudar a los demás en su búsqueda, con la actitud de “así me parece”. Comparando sus conocimientos adquiridos con los de otros compañeros que han hecho la misma investigación, puede fortalecer la base de la verdad que ha construido. Si

dos personas están 50% seguras de la misma observación, entonces la certeza final es mucho mayor que el 50%.

Si volvemos a poner en relación estas ideas conjuntas con la proposición, entonces se ha pasado de una abstracción a una mayor concreción. Se ha convertido en una sabiduría que hemos construido compartiendo nuestras ideas con otros. Sin embargo, es una sabiduría limitada. Está, como se ha dicho, sujeta a crecimiento. Debemos continuar investigando y comparando.

La búsqueda independiente de la verdad, estimulada por los maestros

Esto nos enseña que la sabiduría nunca puede ser obtenida por medio de la transmisión oral o cualquier otro medio de comunicación. Esto sólo se puede lograr mediante nuestra propia investigación.

¿Pero eso significa que no debemos escuchar a los demás? No, por supuesto que tiene sentido utilizar las ideas de los más sabios. Pero siempre debemos probar esas ideas, de la manera descrita anteriormente. Entonces se convierten en parte de nosotros.

Por supuesto que se puede descubrir todo sin un maestro, incluso los detalles, siempre y cuando se tenga el tiempo y la perseverancia suficientes. Y nosotros tenemos ese tiempo. En esencia somos eternos y llevamos todas las facultades latentes dentro de nosotros, según la Teosofía. Pero se necesitarían muchas más vidas antes de poder formular las mismas proposiciones universales.

¿Qué significa esto? Piense en el siguiente ejemplo. Si te quedas solo en una isla, puedes descubrir y aprender todas las reglas de la aritmética — suponiendo que no te las hayan enseñado antes. Pero va mucho más rápido que si tienes un profesor bueno y fiable que estimule tu comprensión de la aritmética desde dentro, dejándote experimentar y descubrirla por ti mismo, para que se convierta en tu propia sabiduría. Los buenos maestros son útiles: nos ahorran muchos problemas durante el período en que aún no hemos desarrollado esta sabiduría y conocimiento, siempre y cuando estemos dispuestos a seguir activamente sus instrucciones.

Con esta actitud, veamos las propuestas de La Doctrina Secreta. Hay tres, que deben ser aplicadas en una interrelación muy estrecha. Estas tres proposiciones, también llamadas las tres premisas básicas, son las siguientes:

La primera proposición fundamental

Un PRINCIPIO omnipresente, eterno, ilimitado e inmutable sobre el cual toda especulación es imposible,

ya que trasciende el poder de la concepción humana y sólo puede ser empujado por cualquier expresión o semejanza humana. (...) Una Realidad absoluta que antecede a todo ser manifestado, condicionado, ser.

Para decirlo en pocas palabras, el primer principio implica: infinito o sin límites; la unidad fundamental de toda la existencia; todo lo que existe es un reflejo de esa Realidad absoluta. Esto no significa que esté fuera de esa Realidad, sino que refleja esa Realidad en sí misma y trata de expresarla.

Esto significa que todo se basa en el mismo principio inalterable. Todo es en principio, en esencia, lo mismo, y por lo tanto hay una igualdad fundamental, un único principio del que todo se origina y al que todo vuelve. Todo tiene las mismas posibilidades, nada es más o menos que otro.

La segunda proposición fundamental

La Eternidad del Universo en su totalidad como un plano sin límites; periódicamente “el patio de recreo de innumerables Universos que se manifiestan y desaparecen incesantemente”, llamado “las estrellas que se manifiestan”, y las “chispas de la Eternidad”.

La segunda propuesta en forma abreviada: movimiento cíclico: la aparición y desaparición periódica de los Universos; todo, por lo que cada “chispa de la Eternidad”, pasa por un desarrollo interminable, ascendente, en espiral.

La tercera propuesta fundamental

La identidad fundamental de todas las Almas con la Sobrealma Universal, siendo esta última un aspecto de la Raíz Desconocida; y el peregrinaje obligatorio para cada Alma – una chispa de la primera – a través del Ciclo de Encarnación (o “Necesidad”) de acuerdo con la ley Cíclica y Kármica, durante todo el término.

La tercera propuesta en forma abreviada: la igualdad fundamental de todo ser con la infinidad; hay una ley Cíclica y Kármica; como arriba, también abajo.

“Como arriba, así abajo; como abajo, así arriba” es el gran axioma hermético. Los procesos son básicamente los mismos en todos los planos. Pero aunque el proceso subyacente sigue siempre los mismos principios, en los diferentes niveles siempre se lleva a cabo individualmente,

de acuerdo con el grado de libre albedrío y el desarrollo de todos esos individuos.

Las chispas de la Eternidad mencionadas en el segundo principio, con sus infinitas cualidades, también son llamadas mónadas. Estas mónadas juntas, en mutua cooperación, realizan un “viaje” literalmente infinito y cíclico hacia arriba para aprender a expresar sus capacidades latentes. Es un proceso infinito de aprendizaje y de ser, en los distintos planos cósmicos, de acuerdo con las Leyes Universales.

Las ideas básicas de la Teosofía

Nos gustaría elaborar estas ideas un poco más, para que usted tenga una base para entender los siguientes artículos de este Lucifer, para que pueda explorarlos en su propia vida también. Esta mayor elaboración es necesaria para responder a las muchas preguntas sobre las causas y consecuencias de la pandemia. Es necesario para ver qué sabiduría de vida podemos obtener de las tres proposiciones fundamentales.

Este conocimiento es universal. Se aplica a todas las situaciones, a todas las etapas de desarrollo, dentro del conjunto del cual todos somos parte.

Pero no es posible resumir en unas pocas páginas todo un estudio de La Doctrina Secreta, de la Teosofía tal como fue revivida desde 1875 gracias a H.P. Blavatsky. Lo que podemos hacer, sin embargo, es mirar algunas palabras clave de los tres fundamentos y sacar conclusiones de ellos. Una elaboración más completa puede encontrarse en nuestros muchos libros y artículos teosóficos, entre los que se encuentran los de nuestro sitio web.

El camino más corto para construir por sí mismo un cuadro conciso de la Teosofía como se explica en La Doctrina Secreta, es siguiendo con su pensamiento abstracto el viaje interior que cada ser, cada “chispa de la Eternidad”, hace: un camino de desenvolvimiento, en el que el ser aprende a expresar lo que está latente en su interior. Durante este “viaje”, tal chispa de la Eternidad, tal mónada, despliega sus facultades desde la autoconsciencia hasta una autoconsciencia cada vez más completa. Ese despliegue toma una cantidad infinita de tiempo, no hay límite para ello. Así que el camino más corto es: tratar de comprender ese núcleo teosófico, en el que no es necesario profundizar en las muchas degeneraciones que la Teosofía ha experimentado en las diferentes culturas.

Las siete joyas de la sabiduría

Si combinamos las palabras clave de las tres proposiciones,

obtenemos siete conceptos clave, que llamamos las siete Joyas de la Sabiduría. Estos conceptos clave se pueden encontrar en toda la literatura teosófica. Llegamos a conocerlos y utilizarlos más fácilmente usando los siete en combinación unos con otros.

Como vemos en las tres proposiciones fundamentales (ver arriba y en la p. 74), la cooperación de las mónadas, las “chispas de la eternidad”, es cíclica, kármica y universal. Esto último significa que en todas las esferas o regiones están ocurriendo los mismos procesos básicos. El desarrollo de la mónada, la expresión de sus capacidades latentes, siempre y en todas partes tiene lugar sobre la base de las siguientes siete Joyas de la Sabiduría: (véase también la página 75)

1. Renacimiento (reencarnación): la ciclicidad, la joya gemela del karma.
2. Karma (causa y efecto), la joya gemela del renacimiento.
3. Jerarquías (de la consciencia, la vida dentro de la vida).
4. Autotransformación (siempre te conviertes en ti mismo: lo que tú mismo has construido en ciclos anteriores).
5. Evolución progresiva (progreso continuo): no puedes perder lo que has aprendido (es decir, convertirte).
6. Los dos caminos (¿cuál es nuestro motivo: para el todo o para nosotros mismos?).
7. Conocimiento del Ser (la esencia de la VIDA UNA, que todo lo abarca).

La interacción entre las mónadas (las chispas de la Eternidad) es cíclica (joya 1) y kármica (joya 2), cada acción produce en el carácter una reacción similar del Cosmos. La cooperación tiene lugar jerárquicamente: las mónadas proporcionalmente más desarrolladas inspiran y trabajan conjuntamente con las mónadas menos desarrolladas (joya 3). En esta colaboración dinámica cada mónada siempre expresa lo que ha aprendido a expresar, en lo que se ha convertido en ciclos anteriores (joya 4). Elabora sobre esto, desarrolla cualidades más nobles. Por lo tanto, es estimulado por las influencias de la mónada superior en la jerarquía de la que forma parte. Las influencias de esa mónada superior estimulan las cualidades superiores que lleva dormidas en su interior. Le estimulan a desarrollarlas y a aprender a expresarlas (joya 5). El resultado final de esta colaboración está determinado por el motivo con el que se lleva a cabo este proceso (joya 6). Sólo a partir de un motivo compasivo es posible conocer el Corazón de la

Vida Universal (joya 7).

Este proceso de desentrañamiento universal tiene lugar al ritmo de los ciclos mencionados, en los que estas siete leyes desempeñan un papel continuo. Produce una manifestación extremadamente dinámica. El desafío es entrenarnos siempre para usar estos conocimientos teosóficos básicos para analizar cada problema. De esta manera aprendemos a entender su causa. Luego podemos eliminarlo. No hay ningún problema que no pueda ser entendido y resuelto de acuerdo con esta visión.



Amanecer en Georgia.

La VIDA UNA

Ideas básicas

En este momento en que la gente se identifica principalmente con el mundo exterior, tiende a buscar la causa de la pandemia del coronavirus en cosas materiales, como el virus. Y por supuesto, el virus de la corona juega un papel en todo el proceso, pero si asumimos las tres proposiciones fundamentales mencionadas en el artículo anterior, llegamos a percepciones esencialmente diferentes y sacamos conclusiones diferentes. Un número de ideas básicas surgen de esos tres principios. Llevarán a una comprensión mucho mayor de la pandemia. Todos los artículos de este número se basan en estas ideas básicas.

Todo está vivo

La idea básica más importante es que todo lo que existe está vivo. No hay materia muerta. Lo que vemos y lo que no vemos son cosas vivas. La opinión común es que sólo los humanos, animales y plantas están vivos, pero decimos que los minerales, células, bacterias, virus, moléculas, átomos, partículas atómicas, planetas, soles y universos son también seres vivos. También los fenómenos que no podemos percibir con nuestros sentidos, como los pensamientos, son seres vivos.

Vida o consciencia — actuando y reaccionando

¿A qué nos referimos exactamente cuando decimos que todo está vivo? ¿Qué es la vida? Es curioso que en la ciencia actual no haya una definición de vida universalmente aceptada. Hay una serie

de criterios que deben cumplirse para ser considerados vida, como que pueda reproducirse y tenga metabolismo, pero son requisitos bastante arbitrarios que no todos los seres vivos cumplen. Una mula, por ejemplo, se considera viva pero no puede reproducirse.

La definición que usamos en la Teosofía es que todo ser pueda moverse a sí mismo, pueda actuar y reaccionar, y a que otros seres les puedan hacer reaccionar. Así que cada ser siempre existe en relación con otros seres. Actúa por sí mismo, reacciona ante los demás y es objeto de las acciones de los demás.

En nuestra opinión todos los fenómenos – todas las manifestaciones – cumplen con esto: átomos, virus, células, bacterias, minerales, plantas, animales, humanos, planetas, estrellas, pensamientos. Todo el mundo puede comprobar esto. Nombrar

Pensamientos clave

» Todo está vivo. La vida es esencialmente ilimitada. La vida es actuar y reaccionar. Siempre hay diferencias en los niveles de desarrollo entre los seres.

» Todos los seres son Uno y por lo tanto están inextricablemente relacionados entre sí. Son parte de una jerarquía de vida. Cada jerarquía es parte de una jerarquía mayor. Las mismas leyes se aplican en todas partes.

» En un proceso cíclico y sobre la base de la causa y el efecto, los seres ganan experiencia juntos y crecen en consciencia.

una manifestación, un fenómeno natural, y examinar si puede actuar y reaccionar y si puede ser objeto de las acciones de otros. Si de hecho, todo cumple con esto, ¿no es lógico asumir que todo está vivo?

Ese movimiento de los seres, ese actuar y reaccionar, tiene lugar a través de una fuerza interior dentro del propio ser. Hay un cierto impulso interno que hace que un ser realice una acción. Ese impulso proviene de la consciencia de ese ser.

No pienses en la palabra “consciencia” como en la autoconsciencia, como nuestra consciencia humana. La consciencia, tal como la usamos, es sinónimo de ser. Es la fuerza interior que incita a un ser, instintivamente o autoconscientemente, a realizar acciones.

La vida es esencialmente ilimitada

Otra idea básica es que todas esas consciencias, desde el átomo hasta la galaxia, son esencialmente las mismas. En otras palabras, el fondo más profundo, el corazón del corazón de cada ser es el mismo. La misma VIDA reside en un animal, un virus, un ser humano y en un sol. La lógica de ese pensamiento radica en la suposición de que el fondo más profundo de cada ser es ilimitado. El corazón del corazón de cada ser es ilimitado. Es por eso que cada ser tiene todo en su interior. Por eso hay una unidad esencial.

Diferencias de desarrollo

Por supuesto, hay diferencias entre los seres. De hecho, siempre hay diferencias entre los seres. Pero no son esenciales. Esas diferencias están ahí porque hay una diferencia en el desarrollo. No todos han desarrollado las mismas habilidades y características.

Así que la única diferencia entre los seres es la medida en que expresan la VIDA UNA. Y cada ser lo hace de una manera única. Así que mientras que en esencia todos los seres son iguales, se diferencian entre sí en su forma externa.

Debido a que todos los seres son esencialmente la misma VIDA ilimitada, todos permanecen juntos, sí, todos son partes de uno al otro. Así como las ramas y las hojas de un árbol son partes del mismo árbol, todos los seres son inseparables unos de otros.

La vida trabaja en conjunto jerárquicamente

La conexión de los seres no es arbitraria sino que se expresa en un marco jerárquico.

¿Qué es una jerarquía?

Una jerarquía es una unidad en la que las consciencias más desarrolladas y las menos desarrolladas trabajan juntas. Las consciencias más desarrolladas establecen ciertos patrones o leyes para los seres menos desarrollados. Estas leyes podrían llamarse leyes locales de la naturaleza, derivadas de las leyes universales de la naturaleza.

Estos seres menos desarrollados forman los vehículos o instrumentos para los seres más desarrollados. Así, un ser humano trabaja en estrecha colaboración con miles de millones de bloques de construcción vivientes que componen su cuerpo, como las células y los átomos.

La cima de una jerarquía no es una cima absoluta, porque es ilimitada. Así que siempre hay más. Cada jerarquía es un bloque de construcción o parte de una jerarquía aún mayor, y esto hasta el infinito.

Rango de consciencia y esfera de influencia

Cuanto más desarrollado esté un ser, mayor será su rango de consciencia. Esto significa que tiene más consciencia de las infinitas posibilidades y procesos de la Naturaleza. Así como un adulto tiene una mayor consciencia del mundo en el que vive y de los procesos que tienen lugar en ese mundo que un niño, de la misma manera los seres difieren en el rango de su consciencia. Los humanos tienen un mayor rango de consciencia que los animales o las plantas, debido a la capacidad de pensar, que aún no está desarrollada por los animales y las plantas.

Sin embargo, estos diferentes reinos de la naturaleza no están separados unos de otros. Lo contrario es el caso. Así como los niños viven en la “esfera de influencia” de sus padres o maestros, también las consciencias menos desarrolladas viven en la esfera de las consciencias más desarrolladas, y éstas de nuevo viven en la esfera de las consciencias aún más desarrolladas. Así que hay constantemente esferas dentro de las esferas. Esas consciencias menos desarrolladas sólo pueden de hecho vivir gracias a la atmósfera de esos seres más desarrollados. Las plantas, por ejemplo, viven dentro de la esfera del reino animal y del reino humano, y el reino animal vive dentro de la esfera del reino humano.

Por lo tanto, piense en una jerarquía como una unidad con una cima, en la que viven seres de diferentes niveles de desarrollo — los diferentes reinos de la Naturaleza. Todos tienen el ápice como su raíz, por lo tanto, en principio todos tienen las mismas posibilidades y habilidades que ese ápice. En esa jerarquía, la vida “fluye” desde el relativamente más desarrollado “hacia abajo” al menos

desarrollado y de ahí de vuelta “hacia arriba”. La vida es actuar y reaccionar.

Por lo tanto, dentro de nuestra jerarquía hay otras esferas, además de nuestro mundo físico, que no pueden ser medidas con instrumentos materiales. Hay un mundo emocional, a veces llamado mundo astral. Hay un mundo de pensamiento, un reino superior de ese mundo astral. Hay un mundo espiritual, una parte aún más alta de ese mundo astral. De hecho, los humanos pertenecen a todos esos mundos y no sólo al mundo sensorial. Por ejemplo, podemos percibir pensamientos que pertenecen a la esfera mental.

Debido a que las consciencias menos desarrolladas siguen los patrones de las más desarrolladas, encontrarás las mismas leyes en todo el cosmos. Expresamos esta idea con la frase: como es arriba, es abajo. Las leyes de la ciclicidad y la causa y efecto por ejemplo – más sobre eso más adelante – se pueden encontrar en todas partes. Seguir estas leyes no es un proceso mecánico. Un ser es atraído a una esfera sobre la base de una característica correspondiente, que ha desarrollado por sí mismo. Por lo tanto, el libre albedrío siempre juega un papel en estos procesos.

Ciclicidad, causa y efecto y crecimiento

De hecho, todos los diferentes seres “viajan” a través de esas diferentes esferas de la jerarquía de la que forman parte. Dependiendo de nuestro rango de consciencia, podemos o no percibir conscientemente estas esferas.

Cuando una persona está en la esfera sensorial, decimos que “vive”. Se ha manifestado y está activo. Cuando está dormido o muerto se retira a las esferas espirituales y descansa. Y esto es cierto para todos los seres.

Así que hay una constante alternancia de actividad y descanso. En un movimiento cíclico pasamos del período de actividad – vida – al período de descanso — muerte. Cuando los humanos pasan del descanso a la actividad, lo llamamos reencarnación.

Este movimiento cíclico, como todo lo demás, tiene lugar a través de la consciencia. La consciencia es, por así decirlo, el motor que controla y dirige el proceso. Actúa, obtiene una reacción, reacciona a la reacción.

Ese proceso rítmico de actuar y reaccionar, de nacer, vivir, morir, descansar y volver a nacer, tiene lugar sobre la base de la ley de causa y efecto. Todo ser actúa y crea causas. Cada causa conduce a un efecto que en el carácter corresponde a la causa. Por lo tanto, el estado en el que nos encontramos siempre puede remontarse a las causas

que sembramos en el pasado. No hay excepciones a esto. Las causas son a menudo creadas colectivamente; por lo tanto, las personas se enfrentarán a menudo a ciertas consecuencias colectivamente.

El proceso cíclico, y la ley de causa y efecto, hace que cada ser gane constantemente nuevas experiencias y por lo tanto crezca en consciencia. El desarrollo continuo es, por lo tanto, una de las leyes de la Naturaleza.

La ética es el patrón básico de la naturaleza

Finalmente, un último pensamiento central. Debido a que todos los seres son esencialmente ilimitados y todos se originan en la parte superior de la jerarquía de la que son parte inseparable, nada está separado. La separación no existe.

Tan pronto como perdemos el sentido de conexión y asumimos la separación, surge la desarmonía. Entonces surge la riqueza contra la pobreza, los conflictos, las crisis, las guerras y las enfermedades. La naturaleza es el agregado inconmensurable de todos los seres que en la mezcla mutua interactúan. Hay una armonía dinámica, donde en la comunión cada ser está constantemente cambiando y creciendo. Al aislarse de la totalidad, surge la desarmonía. No importa cuán grande sea esta desarmonía, la armonía siempre será restaurada. Sin embargo, si cooperáramos con la naturaleza, la armonía nunca tendría que ser restaurada porque no habría desarmonía. La ética se basa en la inseparable conexión de todos los seres. La colaboración, el sacrificio y la compasión son, por lo tanto, los patrones habituales de la Naturaleza (ver también el artículo Altruismo en este número). Este es un pensamiento muy inspirador: no tenemos que “hacer” la hermandad universal, porque ya está ahí. Lo que se necesita – muy necesario – es que reconozcamos esa maravillosa visión y la convirtamos en el ideal principal de nuestras vidas.



Amanecer en Etiopía.

¿Qué es un virus?

Pensamientos clave

- » Los virus son seres primitivos que no pueden reproducirse por sí mismos, necesitan un huésped para hacerlo.
- » Los virus viven a expensas de su anfitrión, lo que los convierte en parásitos.
- » Los virus siempre han existido y pueden encontrarse en todas partes, pero mientras estemos en armonía, pueden hacer poco daño.
- » Los nuevos virus, creados artificialmente en laboratorios mediante manipulación genética, pueden ser incluso más contagiosos que su forma original.

¿Qué tipo de ser es un virus? ¿Cuál es su carácter y su papel en la naturaleza? ¿Qué hacemos cuando creamos virus en los laboratorios, mediante la manipulación genética?

¿Qué es un virus?

El mundo entero está actualmente afectado por el coronavirus. ¿Pero qué es exactamente un virus? Comparado con el impacto global que tienen y el hecho de que pueden matar animales enormes como un elefante, los virus son extremadamente pequeños. Sólo para ilustrarlo: cientos de virus caben en una sola bacteria. Desde un punto de vista científico, los virus no son más que un paquete de código genético, envuelto en una cáscara de moléculas de proteína. En cuanto al coronavirus, esta cáscara se complementa con una bicapa lipídica, una capa similar a la grasa. Por eso es que lavarse las manos con jabón es tan efectivo. El jabón rompe esta capa de grasa, por la cual el virus es desarmado.

Los virus no pueden reproducirse por sí mismos, necesitan un huésped para ello. Los virus carecen del mecanismo que tienen las células para multiplicarse. Su solución para esto, es al mismo tiempo el problema que causan, porque una vez que entran en su huésped, “secuestran” el mecanismo de reproducción de la célula. El

virus toma el control de la célula y le “ordena” que multiplique su propio código genético viral. Esto continúa hasta que se ha producido un número tan grande de nuevos virus que la célula estalla y es destruida. Los virus se liberan y se propagan más en el cuerpo.

¿Son entidades vivas?

Los virus son tan primitivos que no hay consenso entre los científicos sobre si son o no seres vivos. El hecho de que los virus no se alimenten, no crezcan y no puedan reproducirse fuera de un huésped, hace que los científicos los consideren como entidades no vivas.

Sin embargo, según la Teosofía, los virus son en gran medida seres vivos. Como se discutió en el artículo anterior, la Sabiduría Eterna enseña que todo está vivo, así como los virus. Detrás de ese “paquete” de código genético, la consciencia de un ser primitivo está presente, trabajando a través de él.

Las propiedades características de la vida también las podemos observar en los virus: es decir, ser capaz de actuar

y reaccionar, de ponerse en movimiento (auto-movimiento) y de reaccionar a las influencias externas. Una vez que han entrado en su huésped, los virus se vuelven muy activos. Y para escapar del mecanismo de defensa del anfitrión, el virus se adapta constantemente a través de mutaciones. Esto muestra una cierta inteligencia a ese nivel tan primitivo, que hace que algunos científicos hablen con aprecio de la ingenuidad e inteligencia de los virus en su capacidad de adaptación constante. Esta adaptación significa que los virus evolucionan, se “visten” continuamente con diferentes chaquetas para que el mecanismo de defensa del huésped ya no los reconozca y la inmunidad tenga que acumularse una y otra vez.

Formas y tamaños

Los virus se conocen principalmente como patógenos, pero eso es sólo un lado de la historia. Porque además de eso, los virus juegan un papel esencial en la vida y el clima de la Tierra. Además, son las entidades biológicas más comunes del planeta. Para ilustrar el alcance de su aparición: en una sola gota de agua del océano hay unos pocos millones de virus. Y en esa vida marina en particular, desempeñan un papel clave en la cadena alimentaria y el ciclo del carbono.

Si nos limitamos al reino humano, vemos que además de los virus que nos enferman, también hay virus que eliminan otros patógenos, como las bacterias, y nos mantienen sanos. Llevamos virus con nosotros todo el tiempo, pero mientras estemos sanos y en armonía, no se vuelven dañinos y no nos harán enfermar. En el próximo artículo discutiremos lo que queremos decir exactamente con armonía y enfermedad.

Una de las diferencias entre el actual virus COVID-19 y el virus SARS-1 por ejemplo, que surgió en 2002, es que es tan altamente contagioso. El SARS-1 no se volvió contagioso hasta que se asentó en lo profundo de los pulmones y el paciente mostró claros síntomas y comenzó a toser. El COVID-19 se asienta más alto, en la garganta y la nariz, donde ya está abundantemente presente y por lo tanto es contagioso, mucho antes de que la persona infectada presente síntomas.

¿De dónde proceden los virus?

Desde que existía la vida celular, los virus han existido. Se encuentran en todos los reinos de la naturaleza, desde las bacterias hasta los humanos. Cada reino tiene sus propios virus específicos que son generalmente inofensivos para las especies de otros reinos.

“Generalmente” digo, porque en la rara ocasión en que un virus se transmite de un reino a otro, comienzan los problemas. Si examinamos el origen de los virus que nos enferman, siempre se puede rastrear hasta el reino animal. Se sabe que todos los virus que han causado una pandemia son zoonóticos: una enfermedad infecciosa transmitida de animales a humanos. Por ejemplo, el VIH se originó en los monos, el brote de MERS en el Medio Oriente provino de los camellos y la mayoría de las otras variantes de la gripe se originan en las aves (salvajes). Y el coronavirus actual se sabe que tiene su origen en los murciélagos (que no se enferman ellos mismos).

Por lo tanto, los virus siempre han estado presentes y se pueden encontrar en todas partes. Como parte crucial de los ciclos del carbono y de la vida, y como limpiadores, tienen su función en la totalidad. Cuando la naturaleza está en armonía, los virus no causan ningún problema, pero cuando esta armonía se altera, las cosas van mal. Cuando los humanos perturbamos demasiado el medio ambiente, creamos una situación que puede llevar a una crisis como la actual. En el próximo artículo explicaremos con más detalle estas causas subyacentes. Sin embargo, debería ser evidente que una situación desarmoniosa como la que se produjo en el mercado de Wuhan, donde el ganado, las aves de corral y los animales salvajes estaban densamente empaquetados en jaulas unas encima de otras y eran sacrificados vivos, ha aumentado enormemente la posibilidad de que los virus animales se transmitan a los humanos. Lo mismo puede decirse de la bioindustria, donde las altas concentraciones de animales son posibles gracias al uso extensivo de antibióticos.

Virus manipulados

Sin embargo, hay una segunda causa por la que los virus se vuelven transmisibles a los humanos. No todos los virus se originan de forma natural. En laboratorios de todo el mundo, los científicos crean virus sintéticos mediante manipulación genética. Los dos motivos para esto son opuestos: por un lado es para el beneficio de la humanidad; para conocer el comportamiento de los virus y cómo pueden contribuir a nuevas vacunas que se espera encontrar. Por otro lado, el motivo es la guerra biológica. Bien intencionado o no, en cualquier caso existe un gran riesgo en estos experimentos de laboratorio. Existe la posibilidad de que tarde o temprano un virus tan manipulado termine fuera del laboratorio, con todas sus consecuencias. Curiosamente, es en Wuhan, donde desde hace algunos años, en el Instituto de Virología de Wuhan, los corona-

virus de los murciélagos han sido manipulados e incluso se han hecho transmisibles a los humanos!⁽¹⁾ Estos virus manipulados son a veces incluso más contagiosos que los naturales. En el momento de escribir este artículo, los investigadores aún no han podido determinar la fuente exacta del brote. Mientras que en el caso de la anterior epidemia de MERS y SARS-1 la fuente exacta se conoció relativamente pronto. Ciertamente no sería la primera vez que los virus escapan del laboratorio. De hecho, en los últimos decenios se han notificado varias fugas, cuyas consecuencias se han limitado a unas pocas muertes, gracias a una intervención resuelta.⁽²⁾

Característica común

Como ya se ha mencionado, los virus están inextricablemente vinculados a la vida en la Tierra, en la que cumplen su función. Somos nosotros los humanos los que etiquetamos un virus como “bueno” o “malo”, dependiendo de si amenazan nuestra salud o no. Y sin embargo, los virus “malos” -mirando más allá de nuestro sufrimiento personal- también sirven a un propósito mayor del que no somos conscientes la mayoría de las veces. Ofrecen la oportunidad de que la humanidad en su conjunto aumente su bienestar a un nivel superior, siempre que aprendamos las lecciones. Volveremos a esto en los próximos artículos. Pero aparte de la etiqueta “bueno” o “malo” que le ponemos a un virus, podemos decir algo sobre su característica general. Lo que todos los virus tienen en común, sin excepción, es que todos viven a expensas de otra vida, a costa del huésped que utilizan para reproducirse. Los virus, por lo tanto, son parásitos. Algo a tener en cuenta para los próximos artículos cuando elaboremos más sobre la causa subyacente de la pandemia que estamos tratando ahora.

Preguntas ...

Hasta ahora hemos dado una introducción general de lo que son los virus, de dónde vienen y qué papel juegan. Pero a pesar de todo el conocimiento científico que tenemos, las preguntas fundamentales siguen sin respuesta. Si echamos un vistazo a nuestro alrededor, vemos numerosas excepciones y patrones a los que aún no tenemos respuesta. ¿Por qué las pandemias se repiten con una cierta frecuencia cíclica, a menudo en períodos de estrés mental debido a la guerra, el hambre o la pobreza?

Una vez que hay una epidemia, ¿por qué una persona es susceptible y otra no? ¿Cómo es posible que una persona se convierta en enferma terminal y otra, también portadora del virus, apenas lo note? ¿Cómo es que durante la pande-

mia de gripe española de 1918 en un pueblo de Alaska, 76 de los 82 habitantes murieron, mientras que los habitantes de un pueblo cercano sólo mostraron síntomas leves?⁽³⁾ En el siguiente artículo, discutiremos estas preguntas y veremos qué respuestas podemos encontrar basadas en la sabiduría universal de la Teosofía. Respuestas que no sólo revelan la causa de las crisis actuales, sino que también proporcionan una solución sostenible y medidas preventivas para la misma. ¿Qué lecciones podemos aprender de esta pandemia? ¿Cuál es nuestro papel en ella? Para darles una pista: no es el virus el que se propaga ahora mismo, ¡somos nosotros los humanos los que lo hacemos!

Referencias

1. https://en.wikipedia.org/wiki/Wuhan_Institute_of_Virology
 2. <https://thebulletin.org/2014/03/threatened-pandemics-and-laboratory-escapes-self-fulfilling-prophecies/#>
 3. <https://www.bbc.com/future/article/20181023-the-places-that-escaped-the-spanish-flu>
-



Amanecer en Wisconsin, Estados Unidos de América.

Pensamientos clave

- » La salud y la enfermedad tienen su origen en nuestra forma de pensar. Una enfermedad es una desarmonía en nuestro pensamiento que se proyecta en nuestra naturaleza inferior.
- » Las enfermedades físicas son procesos de recuperación. El cuerpo trata de deshacerse de la desarmonía adquirida. Las enfermedades pueden exponerse una vez que estamos en el punto de dar un nuevo paso en nuestro desarrollo interior.
- » El crecimiento interno es posible sin enfermedades.
- » El riesgo de una epidemia o pandemia se produce periódicamente, según los ciclos cósmicos. El hecho de que ocurran realmente depende de la mentalidad humana.
- » Viviendo a la luz de la unidad y la hermandad universal, se previenen futuras enfermedades.

¿Qué es la enfermedad?

Ahora que hemos adquirido cierta comprensión de las ideas teosóficas básicas y sabemos lo que es un virus, discutiremos dos preguntas muy interesantes e importantes: ¿qué es una enfermedad y por qué suelen producirse periódicamente brotes epidémicos?

La consciencia humana es una consciencia pensante

Todo está vivo, todo es consciente. Esto puede ser autoconsciente o instintivamente consciente, pero en todos los casos todo está actuando y reaccionando, por lo tanto, consciente. Y la consciencia es la fuerza motriz detrás de todos los eventos externos, como se describe en las contribuciones anteriores. La causa principal de nuestros períodos de salud y enfermedad reside, por lo tanto, en nuestra consciencia humana. ¿Qué tipo de consciencia tienen los humanos? Somos autoconscientes. Somos capaces de pensar, de percibir pensamientos, de construir una imagen de la realidad y de tomar decisiones conscientes. Elecciones que están en armonía o desarmonía con la Totalidad de la que formamos parte. Es por eso que el origen de nuestra salud y enfermedad está en nuestro pensamiento: en el tipo de pensamientos que pensamos ahora y que hemos estado pensando en años y vidas anteriores.

La causa de nuestra salud y enfermedad

¿Cómo puede explicarse eso? Nosotros, como consciencia humana, somos la entidad líder para todos los seres de la jerarquía que somos. Podemos manifestarnos cooperando con todos estos seres. Esta jerarquía consiste en una gran diversidad de seres: desde seres de pensamiento hasta nuestros deseos, nuestros sentimientos y los seres que forman nuestro cuerpo: el órgano, la célula y el átomo. Todos estos seres están en constante interacción entre sí. Cada uno tiene una función que cumplir en la totalidad.

Todos estos seres están mucho menos desarrollados que nosotros. No pueden pensar, no pueden elegir una dirección en sus vidas y por lo tanto siguen nuestros impulsos. Depende de nosotros guiarlos.

¿Cómo funciona esto? Nuestra mente crea una esfera de influencia o campo de fuerza de una cierta característica dentro de la cual todos estos seres inferiores viven sus vidas. Están com-

pletamente rodeados por nuestra influencia. Si nuestros pensamientos son equilibrados y constructivos, amables y útiles, esa armonía se refleja en nuestra naturaleza inferior. A veces podemos experimentar esto de inmediato, por ejemplo si olvidamos todas nuestras preocupaciones sobre nosotros mismos durante unas horas porque estamos completamente dedicados a un objetivo que es valioso para los demás. Tal vez estamos cansados cuando empezamos. Sin embargo, a menudo descubrimos después que nuestra abnegación ha hecho que nuestro cuerpo esté muy en forma. Nuestro cuerpo cooperó obedientemente. Pero si, por ejemplo, estallamos en ira o nos dejamos llevar por un deseo feroz, esta explosiva desarmonía en nuestro pensamiento actuará como un choque en nuestro cuerpo. Las emociones desenfrenadas son siempre agotadoras. Todos habrán notado ejemplos similares.

En resumen, cada uno de nuestros pensamientos puede ser visto como una semilla que plantamos en nuestra propia constitución. Y si las circunstancias son correctas, tal semilla crece en una “hierba” o una “mala hierba”, en una fuerza constructiva o destructiva. A veces muy rápidamente, como se ha visto en los ejemplos mencionados anteriormente, a veces sólo después de muchos años o vidas. Estamos hablando entonces de efectos retardados, que una vez nos causamos a nosotros mismos. Esta es la causa subyacente de nuestros períodos de salud y enfermedad.⁽¹⁾

¿Qué es la enfermedad?

Vamos a elaborar un paso más: ¿qué es la enfermedad? Una enfermedad es una desarmonía en nuestro pensamiento que – después de un período de maduración – se proyecta en nuestra naturaleza inferior, que después de todo siempre sigue nuestros impulsos. El desequilibrio influye primero en nuestra naturaleza psíquica y emocional, y posteriormente en nuestra naturaleza física. Se manifiesta como un problema psíquico o físico, o, en el caso de las enfermedades psicosomáticas, ambos.

Cuando tal desarmonía se ha acumulado en nuestro cuerpo físico, nos enfermamos físicamente. ¿Qué está sucediendo realmente entonces? Es el intento de nuestro cuerpo de deshacerse de esta desarmonía para restaurar el equilibrio y la vitalidad. Es un proceso de recuperación. Así que el punto de vista teosófico sobre la enfermedad física es fundamentalmente diferente de lo que la mayoría de la gente piensa. Normalmente una enfermedad es vista como un huésped no invitado, un intruso peligroso, que necesita ser combatido. Esto se debe a la ignorancia de la causa.

Una enfermedad infecciosa es también un proceso de recuperación. Cuando un virus o una bacteria nos infecta y comienza a multiplicarse en nuestro cuerpo, nuestro sistema inmunológico entra en acción. A veces también tenemos fiebre. Durante el período de enfermedad, todo tipo de sustancias son expulsadas de nuestro cuerpo: sustancias que están en nuestro sudor, restos de células muertas, etcétera. Enfermarse no es un castigo o una mala suerte, sino el intento de nuestro cuerpo de restaurar la armonía.⁽²⁾ Por eso un médico sabio no intenta suprimir una enfermedad, permitiendo que la tensión interna de la desarmonía aumente aún más, sino que facilita la salida gradual de la enfermedad de la forma más armoniosa posible.

El crecimiento interno sin enfermedades es muy posible. Por supuesto, la situación ideal es prevenir las enfermedades. Esto puede realizarse, de hecho. De hecho, puede realizarse muy bien: haciendo que nuestro pensamiento sea equilibrado e inspirado espiritualmente. Entonces no ponemos ninguna causa para la enfermedad. Creamos un estado de armonía dinámica en la jerarquía viviente que somos.

Al expandir nuestra consciencia humana, estimulamos a los seres que forman nuestra naturaleza inferior a crecer en consecuencia. Algunos de ellos se desarrollarán con nosotros, mientras que otra parte ya no será atraída por la característica alterada. Esa parte desaparecerá y continuará su evolución en otro lugar. En un organismo que crece armoniosamente, hay una continua entrada y salida de seres, comparable a un país que crece cultural y espiritualmente. Esto también va siempre acompañado de la inmigración y la emigración.

Por lo tanto, podemos pasar por todas nuestras fases de crecimiento humano sin enfermarnos. Sin embargo, las enfermedades seguirán siendo frecuentes en nuestra fase actual de desarrollo humano. Todavía estamos en el proceso de entender la verdadera naturaleza de la vida. Todavía estamos aprendiendo a controlar nuestra consciencia, en lugar de sufrir las olas de pensamientos y sentimientos. Si no tuviéramos enfermedades, la desarmonía en nuestros cuerpos continuaría acumulándose. Después de un periodo de tiempo más o menos largo, surgiría una tensión tan enorme que nuestro cuerpo se colapsaría completamente de repente.

Enfermedades como maestro

Las enfermedades son esencialmente nuestro maestro, como todos los eventos de nuestra vida. Una enfermedad

no aparece al azar. A menudo nos obliga a dar un paso atrás en nuestra vida cotidiana. Estamos limitados en lo que podemos hacer o ya no podemos hacer nada. Y mientras estamos enfermos en la cama, las enfermedades nos estimulan a pensar más profundamente, a la introspección. Podemos preguntarnos qué es lo que perdura en la vida, y lo que sólo viene y va. Estimulan a nuestra familia y amigos a ayudarnos. Puede que haya más momentos tranquilos para las buenas conversaciones.

Cada enfermedad tiene una característica que nos estimula a desarrollar esas habilidades a las que no hemos prestado suficiente atención en el pasado. Para dar un ejemplo: cualquiera que se “emociona” por estar continuamente ocupado, a menudo contrae una enfermedad que requiere una gran cantidad de paciencia. Entonces tenemos que apelar a ese aspecto descuidado en nosotros mismos.

También podemos aprender mucho de una enfermedad mortal: lecciones que llevamos con nosotros a nuestras próximas vidas. Esto también es cierto cuando la muerte ocurre rápidamente. Durante algunas horas después de nuestra muerte miraremos atrás en toda nuestra vida desde una perspectiva perspicaz y veremos todas las causas subyacentes. Esta llamada “visión panorámica” nos da la oportunidad de sacar conclusiones muy valiosas.

Por eso las enfermedades son nuestras amigas, aunque impliquen un sufrimiento temporal. Al mismo tiempo, nosotros – nosotros los humanos, incluyendo a todos los médicos – tenemos la tarea de conducir la enfermedad por rutas que sean lo menos dolorosas posible. Tenemos el deber de reducir el sufrimiento de nuestros semejantes, siempre que sea posible.

¿Por qué uno se enferma y el otro no?

Todo el mundo ha observado que dentro de un grupo algunas personas contraen una enfermedad contagiosa y otras no. Sin embargo, el virus o la bacteria sin duda los visita a todos. “Uno es susceptible, el otro no”, decimos entonces. ¿Pero qué significa la palabra “susceptibilidad”? Si la consciencia es la fuerza subyacente detrás de todos los eventos, debe ser sobre nuestra susceptibilidad mental, un resultado de nuestros pensamientos anteriores. En palabras de G. de Purucker: “Es imposible que un ser humano contraiga una enfermedad a menos que la semilla de esa enfermedad ya esté latente en él”⁽³⁾ Los patógenos no se sienten atraídos por personas que tienen una característica diferente. No pueden prosperar en un ser humano así, al igual que un oso polar no puede prosperar en los trópicos.

¿Qué pensamientos causan enfermedades?

¿Qué tendencias mentales son la principal fuente de enfermedad? Son los deseos, pasiones y sentimientos prolongados e incontrolados.⁽⁴⁾ Los miedos, por ejemplo, surgen de la imaginación mal dirigida. La siguiente cita de H.P. Blavatsky nos da una visión más profunda: “La mitad, si no dos tercios, de nuestras debilidades y enfermedades son fruto de nuestra imaginación y temores. Destruye estos últimos y dale otra dirección a los primeros, y la naturaleza hará el resto.”⁽⁵⁾

Así, una sabia guía de su mente asegura un cuerpo saludable a largo plazo. Todo se trata de la higiene mental. La higiene física, el cuidado sensato de tu cuerpo, es una consecuencia de esto. Por ejemplo, te asegurarás de no infectar a otros. Aquellos que viven bajo estrictas normas de higiene física sin practicar ninguna disciplina mental, seguirán evocando enfermedades. Porque el carácter de sus pensamientos es el factor determinante.

¿Puede una enfermedad golpear a alguien indebidamente?

A menudo nos preguntan: ¿por qué las personas que viven una vida equilibrada y social a veces también se enferman? Nunca podemos culpar a la “mala suerte” o al “destino”, porque no hay mala suerte ni destino en todo el Cosmos. Como escribimos antes, las consecuencias siempre pueden ser rastreadas hasta sus causas. ¿Cuáles son, entonces, las posibles causas?

Una primera razón puede ser que no nos conozcamos completamente a nosotros mismos, hasta los más sutiles rincones de nuestro carácter. Es aún más difícil conocer a nuestros semejantes, en toda su complejidad.

Una segunda razón posible puede ser que hayamos plantado las semillas de la enfermedad actual en nuestras vidas anteriores. Por lo tanto, todavía había alguna desarmonía latente que elaborar. Podríamos haber superado, mientras tanto, el rasgo de carácter que causó la enfermedad. Pero eso no nos exime de la obligación de compensar lo que hemos perturbado en el pasado. Es nuestra tarea estimular a los seres inferiores que una vez inhibimos en su crecimiento interno a un nivel superior.

También hay una tercera razón posible. Podemos identificarnos con un cierto grupo de personas de tal manera, que sufrimos los altibajos de esta comunidad — al menos hasta cierto punto.⁽⁶⁾ El karma combinado de todo el grupo no puede sino afectar a todos sus miembros. El motivo de esta identificación puede variar, pero puede ser muy desinteresado. Un ejemplo es el Padre Damián,

que en el siglo XIX, por compasión, fue a vivir a una colonia de leproso para apoyar a la gente allí espiritual y físicamente. Después de trabajar allí durante muchos años, él mismo se enfermó y finalmente también murió de lepra.

La causa también puede ser, por supuesto, una combinación de estas tres.

¿Cómo tratamos las enfermedades con prudencia?

Aprendiendo de ellas. Aquellos que no aprenden de sus enfermedades, no cambiarán sus deseos y sentimientos y por lo tanto evocarán continuamente enfermedades similares. Puedes hacer lo mejor para deshacerte de una enfermedad, ¿pero qué utilidad tiene si no combinas eso con la lucha contra la causa?⁽⁷⁾

Obviamente tiene sentido involucrar a los médicos. Tienen el conocimiento médico que necesitamos para tomar decisiones conscientes. ¿Y cuáles son las decisiones sabias? Eso no siempre es fácil de decir. Incluso si sabemos que alejar una enfermedad es de hecho posponerla, podemos elegir hacerlo, por ejemplo cuando tenemos una tarea importante que realizar. Entonces, por ejemplo, tomamos un fuerte analgésico para poder funcionar óptimamente durante algunas horas. Además, tenemos que tomar muchas decisiones sobre nuestro tratamiento médico, por ejemplo, si elegimos la respiración artificial en un centro de cuidados intensivos, y si lo hacemos, por cuánto tiempo. Y así sucesivamente. Esta es una cuestión de las propias ideas y objetivos de cada uno, en la situación única en la que cada uno se encuentra. Alguien más no puede determinar qué por nosotros.

En caso de un brote importante de virus, muchas personas ven un gran mérito en tratar de producir una vacuna rápidamente. La idea es que si la gran mayoría de la gente se inyectara con esa vacuna, el brote de virus sería suprimido. Para evaluar lo que sucede entonces, necesitamos estudiar las causas internas de la enfermedad.

Aquí hay algunos puntos importantes para reflexionar. Las vacunas suprimen el problema en nosotros. Es como posponer el pago de una deuda. Se traslada el problema al futuro y se pierde la oportunidad ofrecida de saldar la deuda. Además, no está exento de consecuencias si llevas gérmenes directamente al torrente sanguíneo de alguien: gérmenes que de otra manera esta persona podría no recibir nunca. Y eso también se aplica si estos gérmenes se debilitan o mueren primero, o si sólo se inyectan fragmentos de ellos, como es el caso de las vacunas. A pesar de

eso, todavía tienen su característica de virus, que, como se mencionó en la contribución anterior, es parasitaria. Una última consideración sería que la producción de una vacuna es de hecho una manipulación de la vida. Se “debilita” una bacteria o un virus, se prueba la vacuna en animales de laboratorio, pero la pregunta está justificada si realmente sabemos lo que estamos haciendo con estas entidades.

¿Qué es una epidemia o pandemia?

Una epidemia se basa en los mismos principios que la enfermedad para un ser humano individual, pero a mayor escala. Es la recuperación de una cierta desarmonía por parte de muchas personas al mismo tiempo. En una pandemia esto es mundial, con la enfermedad afectando a toda la humanidad. Tales brotes de enfermedades a gran escala sólo pueden ocurrir, por supuesto, si la causa interna de la misma se ha establecido en muchas personas. En otras palabras, el patrón de pensamiento que es la causa de la misma, fue construido por un gran número de personas.

La influencia de una pandemia es mucho más amplia que las personas que se enferman. En realidad, todas las comunidades de la Tierra se ven afectadas, porque también tiene un enorme impacto en la atención sanitaria, el comercio, la producción, la administración, la educación y todos los demás sectores de nuestra sociedad. Se podría decir que toda la humanidad tiene fiebre.

Una pandemia es una dura prueba para todos. Cada ser humano, cada organización se enfrenta a la elección: ¿seguimos nuestra naturaleza animal, destinada a la supervivencia, o nuestra naturaleza humana, destinada a la convivencia? Al igual que una enfermedad nos estimula a adoptar un modo de vida diferente, una pandemia es un estímulo global para reformar nuestra forma de vivir juntos. Los virus son esencialmente partidarios de la curación de las esferas mentales de la Tierra.

El carácter periódico de las epidemias

Las epidemias suelen ocurrir cíclicamente. Todo el mundo conoce la influencia estacional de la gripe: el pico más alto siempre llega en invierno. Algunas enfermedades regresan en un ciclo de unos 10-12 años. H.P. Blavatsky menciona la enfermedad de la patata como un ejemplo.⁽⁸⁾ Esto puede estar relacionado con el ciclo de las manchas solares, que dura 11-12 años. Sin duda, otros ciclos también son importantes.

En esos momentos periódicos las condiciones son favora-

bles para una epidemia específica; pero esto no significa que siempre se produzca una epidemia. En la Sabiduría Universal no hay fatalismo. No se trata de un destino que nos viene de fuera. Las circunstancias en las que una enfermedad contagiosa podría estallar son cíclicas, pero si esa enfermedad realmente estalla, y si es así, la forma en que la manejamos, depende de la mentalidad humana. En el próximo artículo discutiremos esto con más detalle.

¿Por qué vemos que se producen epidemias periódicamente?

¿Por qué muchas epidemias son cíclicas? De hecho, deberíamos dar la vuelta a esta pregunta: ¿qué proceso en la naturaleza no es cíclico? Realmente vemos todas las cosas en el Cosmos yendo y viniendo, apareciendo y desapareciendo, según ciertos patrones. Nosotros mismos somos el ejemplo viviente de ello. Nuestro dormir y estar despierto, nuestro período de descanso espiritual que llamamos “muerte” y nuestra vida física activa: nuestra consciencia se centra alternativamente en la vida exterior e interior. Y esto se aplica a todos los seres, de cualquier naturaleza. Y por lo tanto, también para toda la humanidad.

Los ciclos que la humanidad atraviesa durante su largo camino de desarrollo no están separados de los ciclos del Cosmos. Por supuesto, pertenecemos al Cosmos, sí, somos una parte inseparable de él. Por lo tanto, tiene sentido que vivamos nuestras vidas dentro y a lo largo del patrón de leyes y ciclos cósmicos.

Nosotros los humanos somos, por así decirlo, células dentro de la Tierra viviente, que es en sí misma una célula dentro del gran organismo del Sistema Solar, que es a su vez una célula dentro de un organismo cósmico aún mayor. Vivimos dentro de la esfera de la consciencia, dentro del aura, de esos seres cósmicos. Por eso todos los ciclos de crecimiento humano se basan en las fases de crecimiento de todo nuestro Sistema Solar.

Para hacer el cuadro más concreto: los planetas de nuestro sistema solar, nuestra luna, nuestro sol y ciertos grupos de estrellas (especialmente los signos del zodiaco) tienen una gran influencia en nuestro planeta. Esas influencias tienen características diferentes. Se combinan en una influencia conjunta que puede ser comparada con un acorde musical. Y ese acorde musical cambia cíclicamente. A veces una característica es dominante, a veces otra.⁽⁹⁾

¿En qué momentos cíclicos se producen epidemias o pandemias? Los verdaderos factores causales se encuentran, como se mencionó anteriormente, en nuestra consciencia pensante. Esa es la semilla. Pero la semilla sólo germina

cuando las circunstancias son correctas, como las semillas de flores que crecen en primavera. Esas circunstancias están determinadas por factores cósmicos. Sólo cuando son favorables para la germinación de las semillas de la desarmonía, las epidemias aparecerán.

Por supuesto, este hecho también se aplica a todos los acontecimientos positivos de la sociedad. Podemos sembrar las semillas para ello en cualquier momento. Tarde o temprano, en el momento cíclicamente apropiado, germinarán como un poderoso movimiento de reforma.

¿Por qué hay una pandemia ahora mismo?

¿Por qué hay una pandemia de COVID-19 ahora y no hace un año? ¿Está esto relacionado con las actuales influencias de las entidades cósmicas?

La naturaleza de las influencias cósmicas puede, en un momento dado, ser leída desde la posición de los planetas, el Sol y el zodiaco, vistos desde la Tierra. Las posiciones de los Planetas, el Sol y el zodiaco no causan estas influencias, pero reflejan las características de esas influencias cósmicas. Así como la lectura en un termómetro no causa la fiebre, sino que sólo indica nuestra condición.

¿Hay un estado notable en el 2020? Sí, lo hay. Sin querer tener la última palabra – la verdadera astrología requiere una profunda comprensión de la Teosofía – podemos señalar algunos aspectos. Visto desde la Tierra, Plutón está detrás de Júpiter. Según los astrólogos, esta posición estimula grandes e inesperadas perturbaciones y procesos de cambio. Esta influencia continúa funcionando durante muchos meses. Al mismo tiempo, estamos en un mínimo del ciclo de manchas solares. Y los máximos y mínimos del ciclo de manchas solares son períodos fértiles para las epidemias.⁽¹⁰⁾ Además, el 21 de diciembre de 2020 Saturno se pondrá detrás de Júpiter. Las conjunciones de Júpiter y Saturno siempre van de la mano con la destrucción de viejas estructuras y el nacimiento de otras nuevas.⁽¹¹⁾ Por lo tanto, durante el año 2020, muchas personas descubrirán indicaciones de que nuestra sociedad necesita algunas reformas fundamentales.

¿Qué papel juega la corona-epidemia en esto? En esta epidemia, muchas organizaciones y estructuras sociales están mostrando lo que realmente valen. ¿Nos están ayudando en tiempos difíciles? ¿O son un obstáculo importante, un factor de debilitamiento? ¡Valiosas lecciones! Como ya se ha mencionado, no hay un destino fatalista. Por el contrario, podemos descubrir las posibilidades positivas incluso de las circunstancias potencialmente más difíciles.⁽¹²⁾ Una enfermedad se presenta cuando estamos

listos para dar un paso interior en nuestro pensamiento y en nuestra vida. Depende de nosotros aprovechar la oportunidad

Referencias

1. W.Q. Judge, "Replantando enfermedades para su uso futuro". Artículo en *Ecos de Oriente*, volumen 1. Theosophical University Press, Pasadena 2011, pp. 294-297 (originalmente publicado en *The Path*, Volumen 7, octubre de 1892, pp. 225-228); G. de Purucker, 'Life-atoms and the cause and cure of disease'. Enseñanzas Esotéricas, Volumen 8. Fundación I.S.I.S., La Haya 2015, pp. 69-97.
2. G. de Purucker, *Golden Precepts of Esotericism*. I.S.I.S. Foundation, p. 32, pág web: <https://isismail.wetransfer.com/downloads/66dbc98ea6da38ed77b1a4f8e496418c20190127163000/79944d>
3. Ver ref. 1, texto de G. de Purucker, p. 95.
4. Ver ref. 1, texto de G. de Purucker, pp. 73-74, 86.
5. H.P. Blavatsky, 'Hypnotism, and its relations to other modes of fascination'. Artículo en: *Collected Writings*, Volume 12. The Theosophical Publishing House, Wheaton 1987, p. 403.
6. H.P. Blavatsky, *The Key to Theosophy*. Sección 11, On the Mysteries of Re-Incarnation, What is Karma? Pregunta: "But, surely, all these evils which seem to fall upon the masses somewhat indiscriminately are not actual merited and INDIVIDUAL Karma?" Website: <https://www.theosociety.org/pasadena/key/key-11.htm>
7. H.P. Blavatsky, 'Conservations on occultism.' Artículo: *Collected Writings*, Volume 9. The Theosophical Publishing House, Wheaton 1986, pp. 102-103.
8. H.P. Blavatsky, 'Stars and numbers'. Artículo: *Collected Writings*, Volume 3. The Theosophical Publishing House, Wheaton 1982, pp. 193 y nota al pie.
9. G. de Purucker, *Encyclopedic Theosophical Glossary*, tema "Epidemics". Website: <https://www.theosociety.org/pasadena/etgloss/etg-hp.htm>
10. Ver ref. 7 Ver también: G. de Purucker, 'Esoteric hints on cycles'. In: *Studies in Occult Philosophy*. Theosophical University Press, Pasadena 1973, pp. 10-12; N.C. Wickramasinghe, et al. (2017), 'Sunspot Cycle Minima and Pandemics: The Case for Vigilance?' Artículo: *Journal of Astrobiology and Outreach*, Volume 5, 2017, p. 159. Website: <https://doi.org/10.4172/2332-2519.1000159>
11. G. de Purucker, 'Esoteric hints on cycles'. In: *Studies in Occult Philosophy*. Theosophical University Press, Pasadena 1973, p. 14.
12. G. de Purucker, *The Esoteric Tradition*. Theosophical University Press, Pasadena 1973, capítulo 34, pp. 1021-1022, nota al pie 439.



Amanecer en Brasil.

Civilización enferma

Oh, querido Pan y todos los demás dioses de este lugar, concédeme que pueda ser hermoso por dentro. Que todas mis posesiones externas estén en armonía con lo que hay dentro. Que considere al sabio rico. En cuanto al oro, que tenga todo lo que un hombre moderado podría soportar y llevar con él.

(Platón, Fedro, 279b–c.)

Pensamientos clave

- » Una epidemia es restaurar una forma de pensar que ha sido desarmónica a nivel social.
- » El sistema capitalista dominante tiene la misma característica parasitaria que el coronavirus.
- » Creamos este sistema nosotros mismos, consciente e inconscientemente, juzgando mal la apariencia de la realidad.
- » A través de la compasión y el crecimiento espiritual conjunto, podemos crear un sistema armonioso.
- » El gran juicio está por venir: un llamamiento a la solidaridad (internacional).

En el artículo anterior nos centramos en lo que es la enfermedad desde el punto de vista teosófico. Explicamos que una epidemia o pandemia es una enfermedad a nivel social o global. Un proceso de recuperación que se manifiesta, entre otras cosas, a través de la salud física y que tiene su causa en una mentalidad desarmonizada. También explicamos lo que significa una cura sostenible: aprender de la enfermedad.

En este artículo analizaremos lo que esto significa para nuestra civilización. ¿Cuál es la mentalidad que llevó a esta crisis? Esto puede llevarnos a las lecciones que podemos aprender para lograr una sociedad sosteniblemente sana.

¿Qué es lo que enferma al mundo? Una de las conclusiones éticas más importantes, si no la más importante, de los principios de la Teosofía es que toda la vida es esencialmente una. En un mundo que está en armonía, todo el mundo actuaría por lo tanto de manera consistente desde este sentido de unidad. Las personas cooperarían entre sí, se sacrificarían por los demás y serían compasivas con todos los demás seres: animales, plantas y la tierra como una totalidad. En nuestra civilización actual vemos esto sólo en una medida limitada.

Se podría decir que es sólo una cuestión de libre albedrío. Podemos elegir entre actuar en armonía con la totalidad o en nuestro propio interés. Pero la gente no suele ser tan consciente de sus motivos o de las consecuencias de sus acciones en un contexto más

amplio. A menudo actuamos por costumbre, sin pensar demasiado en ello. Y si actuamos contra nuestra propia naturaleza, es decir, no por compasión, es más probable que esto se origine por ignorancia que por mala voluntad.

Ignorancia

La ignorancia no consiste en una falta de conocimiento de los hechos o de capacidad intelectual. Es una falta de autoconocimiento. Una parte esencial del autoconocimiento es la comprensión de que nuestra consciencia está compuesta. Esto significa que podemos discernir diferentes partes en nosotros mismos.

Desde el primer artículo sigue: toda vida o consciencia, incluyendo la humana, es ilimitada e imperecedera en esencia. También podemos llamar a

esto la parte espiritual o divina del ser humano. Es lo que somos en esencia.

Por otro lado, tenemos una parte transitoria. Y con esto no sólo nos referimos a nuestro cuerpo físico. Nuestro mundo emocional también es muy temporal, como podemos experimentar a diario.

Luego hay una parte intermedia que puede llamarse la parte de aprendizaje. Es la parte dentro de nosotros que aprende a expresar lo imperecedero. Como seres humanos lo hacemos a través del pensamiento. Somos pensadores. Con nuestro pensamiento determinamos quiénes somos y posteriormente cómo actuamos.

Podemos identificarnos con la parte transitoria. Esto da como resultado la idea de que estamos separados de los demás. Un ejemplo de esto es el instinto de supervivencia: luchar, huir o congelarse. Pero también todas las formas de deseo de cosas materiales o personales para nadie más que para uno mismo, como las posesiones, el dinero o el poder, son características de esta forma de pensar.

También podemos identificarnos con la parte imperecedera. Entonces nos identificamos más o menos con toda la otra vida. Esto se manifiesta, por ejemplo, en la comprensión, la perspicacia o la compasión.

También se pueden reconocer estas dos características en las diferentes reacciones a la crisis de COVID-19. El comportamiento de acaparamiento pasa a primer plano: el deseo en el ser humano. Pero también se ve a la gente que está desinteresadamente comprometida con la gente que la rodea.

No siempre pensamos conscientemente, lo que resulta en la habituación. Cuanto más acostumbrados estamos a pensar y vivir según un determinado patrón, menos abiertos estamos a otras posibilidades. Y si el patrón de pensamiento y vida es desarmonizado, puede eventualmente llevar a la enfermedad. Eso vale también para una sociedad.

Los trabajadores esenciales y el estado saludable

El filósofo griego Platón escribió sobre la distinción entre el estado saludable y el estado excesivo o “febril” hace 2500 años. En su diálogo “El Estado” o Politeia, primero esboza el estado saludable. A través de una división del trabajo en la que cada uno hace lo que es bueno – una persona es un agricultor, otra hace ropa, otra construye casas – la gente puede proveer conjuntamente las necesidades de la vida. Es lo que ahora llamaríamos los trabajadores esenciales que constituyen los sectores vitales para el funcionamiento del estado.

También es interesante ver lo que Platón escribe sobre el papel del dinero en esta sociedad. Hacer dinero no es un objetivo en sí mismo, aclara. Después de todo, siempre trabajamos por algo más que nuestros propios intereses. El doctor cuida de los enfermos, el capitán cuida de la gente de su barco y el pastor cuida de sus animales.⁽¹⁾ Para lograr una buena distribución de alimentos, se necesita dinero como medio de intercambio. Sólo aquellos que no pueden hacer el trabajo necesario porque están demasiado débiles pueden poseer dinero temporalmente. Estos son los comerciantes.⁽²⁾ Y son en realidad los únicos que poseen dinero (temporalmente). Porque hacer algo por dinero es algo de lo que la gente decente se avergüenza y quiere que permanezca en secreto, escribe.⁽³⁾ El dinero es sólo la compensación que aceptan, precisamente porque no sirven a sus propios intereses, pero al mismo tiempo, tienen que ser capaces de mantenerse a sí mismos.

Esto no es sólo una teoría filosófica. Se ha investigado en comunidades de todo el mundo que son autosuficientes de esta manera.⁽⁴⁾ Incluso ganó un Premio Nobel.⁽⁵⁾

El estado excesivo o febril

Opuesto al estado saludable, Platón coloca el estado excesivo. Allí la gente se da un festín con pasteles, bebe vino, se viste con bellas ropas y se perfuma y decora sus casas con bellos muebles, pinturas, oro y marfil.⁽⁶⁾ Llenan su tiempo con la persecución de cosas innecesarias, el lujo y la comodidad. Describe que en tal estado, la guerra y el conflicto son inevitables en algún momento, especialmente cuando no hay límite para el deseo de dinero de este estado.⁽⁷⁾ Y Platón aquí menciona deliberadamente la codicia por el dinero o el beneficio como una característica. Porque los deseos corporales de comida, bebida o procreación son en cierto sentido naturales y pueden ser satisfechos, pero la posesión de dinero puede crecer interminablemente y con este dinero se puede continuar alimentando cualquier deseo corporal o sensacional.⁽⁸⁾

No es difícil ver el paralelo con nuestra sociedad actual. Durante mucho tiempo, el crecimiento económico fue visto como el Santo Grial. Seguíamos la historia de que el bienestar mejoraría a medida que la economía creciera. Ahora que ya no podemos satisfacer necesidades de lujo como viajar en avión, ir de compras o ver partidos deportivos debido a la crisis de COVID-19, se hace evidente lo vulnerable que es este sistema. El sustento de las personas se ha vuelto dependiente de la satisfacción de estas necesidades innecesarias de otros, impulsado por la sociedad de consumo impulsada por las ganancias.

Platón también llama al estado excesivo el estado febril. Se refiere a la fiebre del deseo incontrolado, como la codicia por el dinero. Esta fiebre se manifiesta ahora incluso físicamente como resultado del coronavirus.

Un sistema parasitario

La economía consiste en producir y entregar bienes y servicios para satisfacer nuestras necesidades de la mejor manera posible. El origen de esta “gestión de los hogares” es asegurar que haya recursos suficientes para satisfacer las necesidades físicas de las personas, como alimentos, ropa y vivienda. Nada más. En el sistema capitalista actual, hemos elevado los medios utilizados para este fin, el dinero o el capital, a un fin en sí mismo. El sistema ignora así lo que se supone que debe servir: la sociedad en su conjunto. En el artículo “¿Qué es un virus?” escribimos: un virus se multiplica casi indefinidamente a expensas de su anfitrión. Lo mismo ocurre con lo que hemos hecho dominante en

nuestro sistema económico actual: el capital. El capital también se multiplica casi indefinidamente a expensas de la totalidad de los seres vivos: animales, personas, ecosistemas, el clima mundial. Tiene la misma característica parasitaria que un virus. Este sistema capitalista con mentalidad de dinero es en sí mismo una consecuencia de la mentalidad de deseo que prevalece. Como escribimos en el artículo anterior, los deseos, pasiones y sentimientos incontrolados son la causa a largo plazo de las enfermedades. En nuestro sistema económico actual no sólo nos hemos hecho dependientes de estos deseos externos, el sistema capitalista incluso los recompensa. Es un sistema que enferma al mundo. Cómo funciona esto se explica a continuación.

Capitalismo: codicia institucionalizada por el dinero

El dinero es básicamente una cosa abstracta. Es un acuerdo, un signo de confianza que tiene un cierto valor de

Platón sobre la limitación del dinero

En vista de todo esto, nunca les concederé que el hombre rico pueda llegar a ser realmente feliz sin ser también virtuoso: ser extremadamente virtuoso y excepcionalmente rico al mismo tiempo está absolutamente fuera de discusión. “¿Por qué?” se puede preguntar. “Porque -responderemos- el beneficio de usar métodos justos e injustos es más del doble que el de los métodos justos solamente, y un hombre que se niega a gastar su dinero de manera digna o vergonzosa gasta sólo la mitad de la suma establecida por personas dignas que están dispuestas a gastar también en propósitos dignos. Así que cualquiera que siga la política opuesta nunca se hará más rico que el hombre que obtiene el doble de beneficios y hace la mitad de los gastos. El primero es un buen hombre; el segundo no es realmente un pícaro mientras use su dinero con moderación, pero en algunas ocasiones es un villano absoluto; por lo tanto, como hemos dicho, nunca es bueno. Las ganancias mal habidas y bien obtenidas, más los gastos que no son ni justos ni injustos, cuando un hombre también es parco en su dinero, se suman a la riqueza; el granuja absoluto, que generalmente es un derrochador, es bastante empobrecido. El hombre que gasta su dinero con fines honestos y utiliza sólo métodos justos para conseguirlo, no llegará fácilmente a ser particularmente rico o particularmente pobre. Nuestra tesis es, por tanto, correcta: los muy ricos no son buenos; y si no son buenos, tampoco son felices”.

El objetivo de nuestra legislación era permitir a los ciudadanos vivir vidas sumamente felices en la mayor amistad mutua posible. Sin embargo, nunca serán amigos si se producen lesiones y demandas entre ellos a gran escala, sino sólo si son triviales y poco frecuentes. Por eso sostenemos que en el Estado no debe existir ni oro ni plata, y que no debe haber mucho dinero hecho de oficios serviles y cobrando intereses, ni de prostitutas; la riqueza de los ciudadanos debe limitarse a los productos de la agricultura, e incluso aquí un hombre no debe poder ganar tanto que no pueda evitar olvidar la verdadera razón por la que se inventó el dinero (me refiero al cuidado del alma y del cuerpo, que sin una educación física y cultural respectivamente nunca se convertirá en algo digno de mención). Eso es lo que nos ha hecho decir más de una vez que la búsqueda del dinero debe ser lo último en la escala de valores. Cada hombre dirige sus esfuerzos a tres cosas en total, y si sus esfuerzos se dirigen con un correcto sentido de las prioridades, dará al dinero el tercer y más bajo lugar, y a su alma el más alto, con su cuerpo situándose en algún lugar entre los dos. En particular, si esta escala de valores prevalece en la sociedad que estamos describiendo, entonces ha sido equipada con un buen código de leyes. Pero si alguna de las leyes aprobadas posteriormente se encuentra dando un lugar de honor a la salud en el estado en lugar de la virtud del autocontrol, o a la riqueza en lugar de la salud y los hábitos de restricción, entonces obviamente sus prioridades estarán equivocadas.

(Leyes, 743a-744a)

intercambio por bienes o servicios.

Ahora el dinero también puede ser ahorrado y prestado a otros que lo necesiten en el medio. Puedes pedir una cuota o interés por eso. Por ejemplo, porque estás haciendo gastos para mantener el dinero seguro. O porque corres el riesgo de que alguien más no lo devuelva. En ambos casos asumes algo negativo: una forma de robo. Así que, en una sociedad honesta esto sería superfluo. En algunas tradiciones, el interés está por lo tanto prohibido.

Muchos propietarios de capital piden más a cambio de lo que han prestado y necesitan alcanzar el punto de equilibrio. Obtienen un beneficio y así generan dinero con el dinero, sin añadir un valor real a la sociedad. Pero esto también significa que la persona que pide dinero prestado, el deudor, tiene que obtener el interés que tiene que devolver de alguna parte. El deudor también tiene que obtener un beneficio, por ejemplo, mediante una mayor producción, una reducción de los costos, pagando salarios más bajos o prestando dinero a otra persona a un tipo de interés aún más alto. Este es el principio del sistema capitalista en pocas palabras. Si queremos mantener este sistema, significa que la economía debe seguir creciendo. Las consecuencias de esta adicción al crecimiento las mencionaremos a continuación. Pueden ser vistas como los síntomas de la enfermedad.

La necesidad de consumir

En la economía actual, los productos se hacen con una vida limitada, así que seguimos comprando cosas nuevas. Todo se trata de consumo. Los animales también se crían para el consumo en una escala cada vez mayor. El hambre por el consumo causa mucho consumo de energía, emisiones de CO₂ y contaminación. Agota la naturaleza.

Tanto la bioindustria⁽⁹⁾ como la creciente contaminación del aire⁽¹⁰⁾, por cierto, pueden estar relacionadas con la aparición de epidemias de virus. Es probable que ambos factores estén involucrados en el brote de coronavirus.

Países de bajos salarios

La mano de obra y los recursos naturales son limitados. Por lo tanto, para seguir creciendo, las empresas buscan mano de obra y materias primas cada vez más baratas, también a través de las fronteras. Mueven las fábricas a países con salarios bajos y compran trozos de tierra, a veces incluso a gobiernos corruptos que recogen el dinero ellos mismos en lugar de dejar que el capital pase a su propia gente.

Las consecuencias negativas de esta forma de globalización se hacen visibles durante esta crisis. Millones de trabaja-

dores textiles en Bangladesh pierden sus empleos porque la gente en Occidente ya no compra ropa. Y en Occidente la gente tiene que depender de las máscaras faciales que se fabrican en otros lugares. Si los países se ven limitados a la hora de satisfacer sus propias necesidades de vida porque se han hecho dependientes, también son incapaces de ayudar a los demás adecuadamente.

Monetizar todo

En un mundo sin capital, habría un límite natural a lo que la gente usaría para satisfacer sus necesidades. ¿Por qué un hombre sería dueño de docenas de casas si sólo puede vivir en una a la vez? ¿Por qué cultivaría más comida de la que puede comer o mantener? En cuanto el dinero ya no sirve sólo como medio de intercambio, sino que se utiliza como capital para amontonar, da la ilusión de que podemos poseer algo.

Supongamos que tuviéramos un mecanismo que nos permitiera poseer aire y comercializar esa posesión. Otros tendrían que pagar por el aire que respiran. Algo así llevaría a la especulación, a personas que poseían mucho más aire que otros.

Por supuesto, creemos que es lógico que el aire no pueda ser reclamado como propiedad por nadie y, aunque un poco menos obvio, que todos somos responsables de su calidad. Sin embargo, en nuestra sociedad actual, hay un precio por la tierra, por lo que la naturaleza produce en términos de alimentos o de materias primas, por el conocimiento e incluso por el tiempo. Mientras este sea un precio justo, sólo para facilitar el intercambio de lo que producimos, este no es todavía el mayor problema. Pero, en la búsqueda de más capital, a casi todo se le ha dado un modelo de negocio además de un precio: los viajes, el arte, la cultura, el deporte, la relajación e incluso el desarrollo espiritual. Lo que antes se consideraba un bien público y se mantenía con dinero colectivo, ahora debe seguir las leyes del libre mercado. Y si no es lo suficientemente rentable, corre el riesgo de ser abolido.

Como un virus, la multiplicación del capital destruye muchos sectores desde dentro. En la industria farmacéutica, por ejemplo, el dinero ya no se gana principalmente desarrollando, produciendo y vendiendo medicamentos, sino comprando y monopolizando la propiedad intelectual de nuevos medicamentos, lo que es mucho más rentable.⁽¹¹⁾

Privatización

Obtener beneficios del trabajo del sector público es más difícil, piense en el personal médico, los profesores, los

policías y los jueces. Los servicios públicos que no pudieron ser privatizados fueron recortados considerablemente. Bajo el disfraz de las fuerzas del mercado y la eficiencia, su trabajo se erosionó. En general, sus protestas no dieron mucho resultado.

El hecho de que en las crisis económicas anteriores no fuera el sector privado sino el Estado el que tuviera que asumir el control, demuestra que una forma de libre mercado impulsada por el fanatismo no funciona en muchos aspectos. Incluso los gobiernos y presidentes que tenían en alta estima las fuerzas del mercado, que estaban a favor de un “gobierno pequeño” y creían que las fuerzas del mercado resolverían todos los problemas, se vieron obligados por la crisis a dejar de lado su filosofía. Si no hubieran intervenido, la economía se habría derrumbado completamente.

La ironía es que donde el sector privado podía beneficiarse de los beneficios en tiempos de crecimiento, se salvaron con dinero público durante el salpición de sus burbujas auto-explotadas. Y que posteriormente el aumento de la deuda pública llevó a más recortes en el sector público. Como se ha parafraseado a Chomsky⁽¹²⁾: estamos privatizando las ganancias y socializando las pérdidas.

En los Estados Unidos hipercapitalistas, en particular, la gente ha terminado en un mundo al revés. En el país más rico del mundo, los servicios básicos como la buena atención, la educación o una red de seguridad social se han vuelto escasos para la mayoría de la población, porque una clase alta ultra-rica se ha tragado todo el capital.⁽¹³⁾

Aumento de las desigualdades

El sistema capitalista ha dado lugar a una enorme desigualdad de la riqueza, que sigue creciendo. Según Oxfam, en 2019 las dos mil personas más ricas poseían en conjunto más de 4.600 millones de los “más pobres”.⁽¹⁴⁾ La riqueza en la cima sigue creciendo exponencialmente, mientras que las personas más pobres ganan comparativamente menos y ven crecer sus deudas.

Hay una razón por la que este sistema está llevando a una brecha creciente entre ricos y pobres y también por la que lleva al agotamiento de la naturaleza. No hay límite para el deseo de más capital, pero sí para la disponibilidad de mano de obra y recursos naturales. El dinero es esencialmente inmaterial y abstracto y por lo tanto puede crecer sin fin. Pero las consecuencias de la codicia institucionalizada por el dinero no son tan virtuales. La maximización de la productividad laboral lleva a jornadas de trabajo cada vez más largas y a más estrés en la clase baja, mientras que la

clase alta gana el dinero.⁽¹⁵⁾ Debido a que el capital en la cima de la pirámide, entre los ricos, crece cada vez más rápido, también pueden reclamar más y más posesiones materiales y escasas, privando lenta pero seguramente incluso las necesidades primarias de la vida de otros.^{(16), (17)}

Desde esta crisis, ha habido incluso una especie de “corrida bancaria” entre los inversores que ha llevado a una devaluación general del dinero, en particular en los países en desarrollo de la base de la pirámide. Sus deudas son cada vez más grandes, sin que ellos mismos tengan mucha influencia en ello.⁽¹⁸⁾

Cómo confundimos la apariencia con la realidad

Platón definió la ignorancia como la confusión de la apariencia con la realidad.⁽¹⁹⁾ Esta época de crisis nos hace repentinamente muy conscientes de nuestra ignorancia colectiva. Al mismo tiempo, esto significa que una nueva mentalidad está empezando a surgir. “Nunca dejes que una crisis grave se desperdicie” es una cita muy conocida. Ahora vemos que son los trabajadores esenciales los que mantienen la economía necesaria. Porque mientras haya enfermeras, profesores, agricultores, agentes y conductores de autobús, el país no se paralizará y al menos no habrá bajas innecesarias.

Ahora que gran parte de la economía, en parte excesiva, se ha paralizado, parece que hemos entrado en razón. Aquí, también, la enfermedad proporciona introspección. Pedimos a las grandes empresas y bancos que no paguen dividendos por el momento.^{(20), (21)} Pedimos a la industria farmacéutica que no se guarde sus conocimientos por ahora para poder beneficiarse de ellos.⁽²²⁾ Damos prioridad a los sectores vitales. De repente se hace evidente cómo el interés económico está subordinado al interés general. Y, por supuesto, siempre debe ser así.

En esta época de crisis, de repente parece que somos más conscientes de la ética necesaria. Es casi inconcebible que después de este período volvamos a los negocios como de costumbre. Porque, ¿por qué no deberíamos ser capaces de seguir así? Es hora de usar nuestra imaginación de nuevo y mostrar nuestro idealismo.

Las ideas dominan el mundo

Una sociedad se forma sobre la base de las ideas. Como se ha dicho antes, no todos hemos sido igualmente conscientes de las ideas principales en este mundo y sus consecuencias. O, para decirlo de forma negativa: nos quedamos embotados en nuestros patrones habituales como la comodidad, el

lujo y – extrañamente – el estrés. Porque en cierto modo, estar ocupado es también una excusa para no pensar en las cosas que obligan al cambio.⁽²³⁾

Sin embargo, el sistema capitalista no es un hecho. Se basa principalmente en mitos como el del homo economicus⁽²⁴⁾ y en ideas anticuadas como la lucha por la existencia.⁽²⁵⁾,⁽²⁶⁾

Hay muchas alternativas imaginables. Por ejemplo, si empezamos a poner las necesidades básicas en el centro de la economía, como Platón en su sketch del estado saludable: entonces nos aseguraríamos de que todo el mundo tenga un techo, suficiente comida y ropa para vestir. La naturaleza provee fácilmente la satisfacción de estas necesidades, siempre y cuando hagamos un esfuerzo conjunto y uno no exija más que el otro.

Podríamos ampliar esto con servicios públicos como la educación, la atención, la seguridad pública y la justicia. En realidad nos referimos a los trabajadores esenciales que todavía mantienen a nuestros países en marcha.

En la actualidad, constituyen al menos un tercio de la población activa.⁽²⁷⁾ En otras palabras, si dividimos este trabajo entre toda la población activa, podríamos completar el trabajo necesario en un tercio del tiempo. Piensa en lo que podríamos hacer con el tiempo que queda disponible. De repente, tenemos todo el tiempo que necesitamos para desarrollarnos como personas juntas. Para inspirarnos mutuamente con la música, el arte o la literatura. Todavía podemos organizar tantos eventos deportivos, festivales culturales o reuniones como queramos, tan pronto como las condiciones lo permitan. Pero entonces sin un modelo de ingresos, de forma voluntaria o con un subsidio justo. No tendríamos que subcontratar el cuidado de los niños, los ancianos y los necesitados y crearíamos mucho más tiempo de calidad entre nosotros. Tal vez ya no podríamos volar tres veces al año, pero con todo el tiempo que tenemos que pasar en la naturaleza, tal vez ya no tengamos esa necesidad. Además, podemos contribuir a la naturaleza en lugar de contaminar el medio ambiente.

En el último artículo de este número profundizaremos en una sociedad orientada al desarrollo espiritual conjunto de todos los seres vivos. Y en cuanto al papel de la economía o el dinero en ella, hay muchas más ideas, como Platón, por ejemplo, esboza en su diálogo Leyes (página 21), o como los actuales economistas proponen, que hablan de una era post crecimiento.⁽²⁸⁾

Surge un cambio de mentalidad

Como suele ocurrir con las pandemias en la historia, se produce al mismo tiempo un cambio de mentalidad en

el ámbito social y de la sociedad.⁽²⁹⁾ La crisis del Corona puede ser vista como una de las formas en que ese cambio se expresa. Kármicamente hablando, en cierto modo evocamos las circunstancias nosotros mismos, una vez que estamos maduros internamente para superar una determinada característica. Esto es igualmente cierto para el karma de grupo. Si aprendemos la lección depende de nosotros.

Si esta crisis del Corona evoca algo, es la necesidad de solidaridad. Todos estamos haciendo nuestra parte para prevenir la propagación del virus. Nos quedamos en casa. Nos mantenemos a distancia unos de otros. Nos lavamos las manos. Miles de personas solicitan ser voluntarios. Cosemos máscaras para los trabajadores de la salud. Llevamos comida a los vecinos. Seguimos apoyando a nuestros comerciantes, gimnasio y restaurantes locales.

En cierto modo, la interconexión en el mundo también se ha hecho muy clara. Lo que comenzó en una ciudad china se ha apoderado del mundo. Los científicos de todo el mundo están trabajando juntos para intercambiar conocimientos.⁽³⁰⁾ Los holandeses son atendidos en las unidades de cuidados intensivos alemanas. China proporciona conocimiento y asistencia a los Estados Unidos. Los médicos cubanos y rusos trabajan en Italia.

Por supuesto, también vemos los excesos, como los senadores estadounidenses que venden sus acciones con información privilegiada justo antes del brote,⁽³¹⁾ los grandes farmacéuticos que intentan sacar provecho de la crisis,⁽³²⁾ o el presidente de los Estados Unidos que ofrece grandes sumas de dinero a los desarrolladores alemanes para obtener los derechos exclusivos de una posible vacuna.⁽³³⁾ Sin embargo, las protestas contra estos excesos son cada vez más fuertes.

Las dos escuelas de pensamiento con las que comenzamos este artículo pueden ser reconocidas en la sociedad. ¿Optamos por el interés general o por el interés propio? ¿Nos identificamos con el lado transitorio, externo, material e imaginamos que estamos separados, o nos identificamos con el lado imperecedero, interno, espiritual y vemos la conexión y la unidad?

Vemos que cada vez más personas reconocen que la prosperidad material o el crecimiento del capital no equivale al bienestar, sino que es simplemente la apariencia del bienestar.⁽³⁴⁾ Reconocemos que el crecimiento del producto interno bruto no está relacionado con la experiencia de felicidad de las personas.⁽³⁵⁾ Y nos damos cuenta de que el sistema actual, dirigido a una economía en crecimiento, también crea una mayor desigualdad. Una desigualdad

creciente, que a su vez está asociada con consecuencias perjudiciales para la sociedad en su conjunto, como el aumento de la delincuencia o el deterioro de la salud mental y física.⁽³⁶⁾

Soluciones falsas

En el próximo período se pondrá a prueba aún más nuestra capacidad para distinguir entre la apariencia y la realidad. ¿Cómo garantizamos que los miles de millones que los gobiernos están liberando ahora vayan realmente a las personas que lo necesitan en lugar de a las grandes empresas que han sido despojadas financieramente por los accionistas, quienes, al centrarse en los beneficios a corto plazo, han hecho difícil que estas empresas añadan valor a largo plazo?

¿Y qué pasa si evaluamos los daños después de la crisis? ¿Vamos a reducir el sector público de nuevo o vamos a asegurarnos de que los más ricos paguen realmente una parte proporcional de los impuestos?

Cada vez hay más ideas para una sociedad más justa. Ideas como un ingreso básico, un enfoque diferente para el tratamiento de los animales y una economía más sostenible.⁽³⁷⁾

Pero si realmente queremos aprender de esta crisis, tenemos que ir un poco más allá. Un virus también es un limpiador, ya hemos escrito. Y la enfermedad que causa es un proceso de limpieza. Esta crisis también puede tener un efecto purificador, siempre y cuando estemos preparados para romper nuestros patrones de pensamiento desarmoniosos.

Una visión diferente del hombre

El autoconocimiento es la verdadera solución para salir de la ignorancia. Mientras tengamos una visión limitada de la vida – la visión materialista – el egoísmo acecha. Sea cual sea el sistema que se nos ocurra.

Eso es porque entonces atribuimos la realidad a lo que simplemente parece real. De hecho, como comenzamos este artículo, es la parte espiritual dentro de nosotros la que hace lo que realmente somos, no nuestra parte externa, ni nuestras posesiones, ni nuestra posición social. Visto desde esta parte espiritual, y las leyes de la naturaleza como la ciclicidad y el karma, podemos realmente obtener una visión del significado de la vida; que de hecho se trata del desarrollo espiritual de todos los seres.

Este crecimiento espiritual conjunto puede sostenerse interminablemente sin entrar en conflicto con los demás, porque desde esta perspectiva ya no vemos a los demás como algo separado de nosotros mismos. Si, en estos tiempos, somos capaces de centrarnos en (más) pasar por

este cambio de mentalidad, entonces también podremos establecer un sistema social en el que la compasión esté centralizada. Un sistema en el que tratemos a los animales de forma natural, trabajemos juntos a nivel internacional para ayudar realmente a los demás y también actuemos en armonía con la totalidad viva de la que somos parte integrante. En el último artículo esbozamos una imagen de cómo puede ser esto. Pero primero, en el siguiente artículo, describimos lo que ya podemos hacer ahora en base a estos principios.

El juicio que viene

La crisis del corona es, de hecho, una expresión de una crisis ético-mental en la que, como citó Churchill, “estamos al final del principio, pero no todavía al principio del fin”. El virus está ahora haciendo estragos en el relativamente próspero Occidente. El virus también está empezando a propagarse en los países menos prósperos, donde en las zonas densamente pobladas la distancia de un metro y medio no es una opción. Por lo tanto, habrá un llamamiento a nuestra solidaridad internacional. Todos los que hacemos la parte sabia dentro de nosotros mismos liderando, apoyamos la sabiduría que este mundo necesita para tomar las decisiones correctas en este momento crucial.

References

1. Obras completas de Platón. Editado por John M. Cooper and D.S. Hutchinson. Hackett Publishing Company, Inc., Indianapolis, USA 1997. Republic / Politeia 341-345.
2. Ver ref. 1 371b-d.
3. Ver ref. 1 347b.
4. <https://en.wikipedia.org/wiki/Commons>
5. https://en.wikipedia.org/wiki/Elinor_Ostrom#Nobel_Prize_in_Economics
6. Ver ref. 1 373a.
7. Ver ref. 1 373d.
8. Ver ref. 1 580e-581a.
9. https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer_EN/lucifer-en-2020-1.pdf
10. https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Theosophical_literature_about_epidemics_and_pandemics.pdf
11. <https://www.somo.nl/somo-reveals-the-financialisation-of-the-pharmaceutical-industry-and-the-potentially-deadly-costs/>
12. https://en.wikiquote.org/wiki/Noam_Chomsky#Sovereignty_and_World_Order,_1999

13. <https://eand.co/capitalism-is-literally-killing-america-4e05fee5ffa7>
14. Clare Coffey e.a. (2020) Time to Care. Oxfam. <https://www.doi.org/10.21201/2020.5419>
15. <https://news.un.org/en/story/2019/04/1036851>
16. <https://www.nytimes.com/2020/04/22/world/africa/coronavirus-hunger-crisis.html>
17. Esto es aparte del hecho de que algunos capitalistas se lanzan a la filantropía. Pero incluso en esto se han vuelto tan poderosos a través del capital que sin control democrático pueden seguir su propia agenda. <https://www.theguardian.com/books/2015/oct/24/no-such-thing-free-gift-gates-foundation-philanthropy-review>
18. <https://www.thenation.com/article/economy/economy-fed-imf/>
19. Ver ref. 1 Protagoras, 357d–e.
20. <https://www.bankingsupervision.europa.eu/press/pr/date/2020/html/ssm.pr200327-d4d8f81a53.en.html>
21. <https://fd.nl/beurs/1339499/oproep-aandeelhouders-aan-bedrijven-vergeet-het-dividend>
22. <https://www.ftm.nl/artikelen/roche-releases-recipe-after-public-pressure-while-european-commission-considers-intervention-due-to-coronavirus-test?share=0BoE4sQAB%2FM44cPopy4WXbb3TQKfJjGg1NWU6T9jK5hrqsJ7EZRDcfiiYdzQw%3D%3D>
23. E. Bomas, “Why are we so busy? And how do we stop being so busy”. *Lucifer – the Lightbringer*, No. 3, October 2019, p. 83.
24. <https://www.oecd.org/forum/oecdyearbook/towards-a-caring-economy.htm>
25. <https://eand.co/how-coronavirus-proves-americas-a-failed-state-f89edd6358e6>
26. B. van den Noort, “How “the struggle for existence” gets more and more out of fashion”. Artículo en *Lucifer – the Lightbringer*, No. 3, October 2018, p. 84.
27. En los Países Bajos este es un tercio de la población <https://www.cbs.nl/nl-nl/faq/corona/economie/hoeveel-mensen-werken-er-in-cruciale-beroepen-> y en los US su parte se estima entre 34% and 43% <https://www.brookings.edu/research/how-to-protect-essential-workers-during-covid-19/#footnote-1>
28. <https://thecorrespondent.com/357/outgrowing-growth-why-quality-of-life-not-gdp-should-be-our-measure-of-success/6132269682-f81be934>
29. <https://www.newyorker.com/news/q-and-a/how-pandemics-change-history>
30. <https://www.nytimes.com/2020/04/01/world/europe/coronavirus-science-research-cooperation.html>
31. <https://www.ft.com/content/e3a82b44-6a3f-11ea-800d-da70cff6e4d3>
32. <https://theintercept.com/2020/03/13/big-pharma-drug-pricing-coronavirus-profits/>
33. <https://www.politico.eu/article/germany-confirms-that-donald-trump-tried-to-buy-firm-working-on-coronavirus-vaccine/>
34. https://www.communio-icr.com/files/SchindlerDC_Money_Format.pdf
35. Ver ref. 28.
36. [https://en.wikipedia.org/wiki/The_Spirit_Level_\(book\)](https://en.wikipedia.org/wiki/The_Spirit_Level_(book))
37. <https://www.euractiv.com/section/climate-environment/opinion/which-world-do-we-want-after-covid-19>



Amanecer en Cuba.

Actuando *ahora* a la luz de la Teosofía

¿Qué debemos hacer ahora? La Teosofía es intemporal, y por esta misma razón ofrece una filosofía práctica de la vida para el presente, para nuestras acciones ahora, en medio de esta crisis mental, social y física.

Pensamientos clave

- » Es hora de trabajar conscientemente en una filosofía de vida.
- » Con los principios fundamentales de la Unidad, la ciclicidad y la igualdad, podemos responder fácilmente a las preguntas prácticas.
- » Ser significativo nos hace seguir adelante. Ayudar a nuestros semejantes es la clave para esto.
- » La crisis es una prueba de fuego para lo que somos.

Con el mundo con varias variaciones de un encierro, una de las preguntas más importantes que la gente se hace a sí misma individualmente, pero también colectivamente, es: ¿qué debemos hacer ahora? Organizaciones, políticos y gobiernos, pero también estudiantes, padres y ancianos, todos buscan respuestas. La idea detrás de esta pregunta es, por supuesto: ¿cuánto tiempo llevará? — que casi todo el mundo se dé cuenta de que en realidad no lo sabemos.

El presente es relativo. En el momento en que lees esto, la imagen de esta crisis ya es diferente de cuando se escribió. Las instantáneas en una crisis siempre muestran una imagen de confusión. ¿Cuáles son las mejores medidas? ¿Cómo trabajamos en la disciplina para mantener estas medidas? ¿Cómo nos ayudamos mutuamente, desde los que están cerca hasta los que están en el mundo? ¿Cómo lidiamos con lo que está pasando ahora?

Una crisis aguda como esta muestra cuán a menudo nos revolcamos en el pensamiento a corto plazo, y por lo tanto no estamos bien preparados

para las calamidades. Los considerados Sabios y “expertos” nos explican lo que debemos tener en cuenta en un futuro próximo o lejano, pero normalmente se les escucha con reticencia.

La Teosofía ofrece una filosofía de vida práctica para el presente. Al mismo tiempo, esta síntesis de religión, filosofía y ciencia es intemporal, o mejor dicho, para todos los tiempos. Para una respuesta a lo que tenemos que hacer ahora a la luz de la Teosofía, es por lo tanto sabio no centrarse sólo en el corto plazo. Después de todo, nuestras acciones pueden tener un efecto a largo plazo. El interés propio egoísta puede parecer beneficioso a corto plazo, pero puede ser la fuente de una nueva crisis a largo plazo. En otras palabras, actuar ahora con compasión y sabiduría requiere una visión que se extienda al largo plazo.

Entonces, ¿cómo puede ayudarnos la Teosofía? Siempre es práctico empezar desde los tres principios básicos. ¡Y eso es lo que haremos! Las tres proposiciones en las que se basa la Teosofía se describen en detalle en el

primer artículo de este Lucifer; por ahora, las resumimos en tres palabras clave: Unidad, ciclicidad e igualdad. Tengamos estas proposiciones básicas en mente cuando veamos algunos temas importantes, ahora urgentes.

Unicidad y salud

La Unicidad esencial que subyace en todos los seres nos dice que la esencia de todo siempre estuvo ahí, siempre está y siempre estará. La consciencia es por lo tanto eterna, en la que sólo las formas de vida son temporales. Este virus no surgió de la nada y no dejará de existir repentinamente. Sólo la forma exterior ha nacido ahora y juega temporalmente un papel dominante en el escenario mundial. Pero la naturaleza del virus y cómo reacciona la gente a él, no es sólo una cuestión física. Más bien se trata de los procesos subyacentes, como se explica en el artículo sobre qué es la enfermedad. Por lo tanto, los efectos de los esfuerzos para contener el virus no sólo pueden medirse con cifras sobre infecciones e inmunidad. Ahora también debemos trabajar hacia un clima de pensamiento saludable, como se esboza en el artículo sobre una sociedad global saludable. Sin embargo, además de la atención social, también debemos hacer todo lo posible para que las consecuencias de la pandemia sean lo más soportables posible.

La atención médica de las personas que se enferman gravemente se encuentra bajo una fuerte presión. Pero los esfuerzos de muchos para ayudar a la gente es notable. No todos se darán cuenta – no tienen que hacerlo – pero la compasión que subyace en esta voluntad de ayudar está enraizada en la Unidad que todos somos esencialmente. Esa compasión debe ser alimentada, unos con otros, como una poderosa medicina. Y no sólo en pequeños círculos, sino en todo el mundo. Todos los seres humanos son iguales.

Por lo tanto, el conocimiento médico y la disponibilidad de recursos en el mundo deben estar separados de los intereses políticos y económicos. La difusión de los conocimientos y la producción de recursos deben ser regulados en la medida de lo posible a través de canales independientes que puedan asegurar una distribución justa. En este sentido, la OMS (Organización Mundial de la Salud) podría desempeñar un papel pionero. Pero la política de esta organización de las Naciones Unidas se encuentra, lamentablemente, bajo la presión de las tensiones políticas internacionales. Razón de más para poner los intereses globales en primer lugar.

Hay otra razón para mantener puro este interés global. Partiendo de una visión integral y global, podemos dar

todo un lugar sin tener que elegir entre A y B, sin tener que elegir entre la lucha contra el sufrimiento viral y la angustia económica. Si pensamos en subintereses separados, nos quedamos empantanados en una batalla desesperada entre grupos de personas para los que la idea de unidad está totalmente ausente. Si vemos esta totalidad, podemos trabajar constructivamente en soluciones.

Visión sobre la mortalidad

¿Qué debemos hacer si estamos en cuarentena? Al menos tendremos tiempo para pensar. Mientras tanto, el virus ha dejado claro que, en general, seguimos luchando por aceptar nuestra mortalidad, mientras que la Teosofía nos muestra que somos esencialmente inmortales. El cuerpo puede ser mortal, pero nuestra consciencia central no lo es. Si partimos de la ciclicidad de la vida, de la re-constitución, nuestra vida actual es un paso en el camino hacia la eternidad. Llevamos nuestras experiencias con nosotros, nada se pierde. ¿No es por tanto un período de cuarentena muy adecuado para analizar (una vez más) nuestra visión de la vida? Y gracias a todos los medios modernos, también podemos compartir nuestras preguntas sobre la vida con quien queremos de nuestro semi-aislamiento.

Entonces pueden surgir conversaciones, por ejemplo, en respuesta a una pregunta como: “Si se encuentra en una situación médica, ¿quiere o no quiere tener ventilación mecánica?” En otras palabras: ¿por qué querrías estirar una vida con una perspectiva desesperada? ¿Qué piensas sobre la vida y la muerte? Una conversación así no sólo puede ser esclarecedora si aún estás sano, sino que también puede evitar muchas emociones si la situación se produce. También para los profesionales de la salud.

A principios de abril los médicos y enfermeras tenían un dilema ante los inminentes problemas de capacidad en los centros de cuidados intensivos: ¿quiénes serían elegibles para el tratamiento intensivo y pesado y quiénes ya no lo serían? Trabajaron duro para prevenir tales momentos. Pero no deberíamos dejar una elección difícil como esa a la gente en el cuidado de la salud.

Por supuesto, no todos abrazarán las ideas teosóficas básicas después de un primer conocimiento, pero la crisis hace que sea significativo para todos pensar en la vida. ¿Nos vemos a nosotros mismos como la personalidad que “merece” esta vida, o somos capaces de experimentar algo de esa Unidad y darnos cuenta de que somos parte de un proceso más amplio, en el que el bien común es nuestra inspiración? Encontrar el significado eventualmente comienza con una creciente perspicacia de que el ser humano

personal puede mirarse en el espejo, pero nunca verá su verdadero Ser, su propia esencia en él. Como persona somos mortales, pero como consciencia humana, como la chispa de la Unidad, somos inmortales. Esa perspicacia no es fácil de obtener, pero es fácil de empezar. Incluso en esta crisis, nos enfrentamos a la cuestión de cómo nos comportamos. Y es una elección simple, pero fundamental: ¿elegimos por nosotros mismos o por la sociedad y todos los que de alguna manera necesitan nuestro apoyo? Todos tienen el libre albedrío de tomar esas decisiones, nadie puede decidir por otro. Pero sea lo que sea que queramos, es importante trabajar conscientemente en una visión de la vida.

Tener sentido en casa

Los padres con niños en casa tendrán las manos llenas y estarán agradecidos por cada minuto de descanso. También hay muchas personas que llenan su forzada vida hogareña con ver películas, “jugar” o proveer a la habitación de un nuevo papel tapiz. Por supuesto que no hay nada en contra de eso en sí mismo, pero a partir de la idea de que seguimos siendo parte de la sociedad podemos preguntarnos si podemos hacer algo más significativo. Por ejemplo, podríamos retomar un estudio de matemáticas (otra vez), o seguir un curso online para un puesto en la comunidad local. También podemos, como una extensión de nuestro reenfoque en el significado de la vida, estudiar más a fondo la Teosofía, leer El Bhagavad-Gītā de nuevo y “sparring” con nuestra pareja o, en línea o de otro modo, con nuestros amigos. Hay mucho que hacer, si lo estamos buscando. En resumen, podemos enriquecer nuestro pensamiento intelectual y espiritualmente.

Mantenerse ocupado en casa requiere un ejercicio de disciplina al que no estamos acostumbrados. Es mejor aplicar una regularidad fija en nuestros días. Un horario para uno mismo ofrece algo a lo que aferrarse. Levántese a una hora fija, haga algunos ejercicios de gimnasia, por ejemplo, y pase el resto del día trabajando en las tareas que se ha fijado previamente.

Ser significativo nos hace seguir adelante. En primer lugar, está, por supuesto, ayudar a nuestros compañeros. Cuando ayudamos a otros, nos sentimos bien. ¿Y eso por qué? Es una maravillosa síntesis de los principios básicos de la Unidad, la ciclicidad y la igualdad. Ayudamos en la creciente consciencia de que somos en esencia uno, y por lo tanto de hecho nunca podemos mirar hacia otro lado. Con cada ayuda que ofrecemos, existe la experiencia recurrente de que esto está de acuerdo con la Naturaleza.

Y ayudamos en la creciente comprensión de que todo es en esencia igual como parte de un cuadro más amplio. Así que ahora podemos ayudarnos mutuamente en esta crisis, sobre todo en un contexto más pequeño, a veces en un contexto más grande si hemos construido una amplia red. Un mensaje para los vecinos, organizando una colecta para el centro comunitario, manteniéndonos en contacto con los ancianos y los solitarios. Los ejemplos de ayuda que vemos en los medios son conmovedores y muestran cuánta empatía y compasión se está ejerciendo en este tiempo.

Si no sale bien...

La imagen de una sociedad que hoy en día es el modelo de unión y caridad no siempre se sostiene. Eso no será una sorpresa para nadie. El egoísmo se manifiesta no sólo en el comportamiento de pánico del hámster, sino también en abusos más graves de la situación, en particular en la esfera económica. El fraude con el comercio de máscaras faciales, por ejemplo, muestra lo lejos que están algunas personas de solidaridad y consciencia ética. Tenemos que mostrar a estas personas que ellos también nunca pueden estar contentos con esto. De hecho, se comprometen con la naturaleza parasitaria del virus. Pero incluso a una escala doméstica más pequeña, las cosas no van bien bajo la presión de esta crisis. Por ejemplo, hay un marcado aumento de las peleas matrimoniales, las peticiones de divorcio y los mediadores tienen que ponerse a trabajar. Drama doméstico, en el que los compañeros se pelean cuando están demasiado cerca durante demasiado tiempo. La crisis muestra los lados vulnerables de nuestra personalidad. Es una prueba de fuego de lo que somos sin el mar de libertades externas que la vida normalmente ofrece. Aquí también hay lecciones muy útiles que aprender, para aquellos que quieran abrirse a ellas.

También es un momento difícil para las personas que se sienten solas o solitarias. Cuando eres mayor y todos tus contactos de confianza se han ido o están fuera del cuadro, es ciertamente comprensible. Sin embargo, la soledad es una experiencia que puede afectar a nuestra personalidad, pero no a nuestra verdadera humanidad. Porque si todos somos parte de un todo, si somos esencialmente uno, entonces la soledad es una ilusión. En la práctica esta ilusión tiene muchas caras. Podemos describirla con la siguiente “fórmula”:

Soledad = las relaciones que deseas menos las relaciones que tienes.

Si piensas en los tres principios básicos y te das cuenta de que en realidad tienes una relación con todo y con todos, el sentimiento de soledad desaparecerá gradualmente.

Porque las causas más profundas de la soledad se encuentran en la visión que tenemos de la vida. Porque ¿cómo es que uno se separa de su pareja, y tal vez vive con menos del mínimo social, pero no se siente solo de ninguna manera; mientras que otro, mientras su pareja viaja durante una semana, se siente solo en el mundo. Y algunas personas pueden estar solas durante días, sin sentir ninguna sensación de soledad en absoluto. Las personas mayores que se sienten abandonadas también pueden ser capaces de ver puntos de luz al pensar en la vida fuera de sus propios reinos de pensamiento.

Ya sea que vaya bien o menos bien en las limitaciones de nuestro tiempo, es un ejercicio de paciencia. Podemos formar una imagen mental de alguien que encarna la paciencia. Podemos alimentar muy bien esa imagen. H.P. Blavatsky habla en *La Voz del Silencio* sobre la llave dorada de Kshanti: paciencia dulce, que nada puede molestar. Así que podemos ver la cuarentena como un ejercicio de bienvenida. Si lo hacemos bien, habremos dado un gran paso adelante.

Juntos

En los artículos anteriores hemos mostrado cómo la característica del comportamiento parasitario puede descomponernos como humanidad. Y si somos honestos con nosotros mismos, también sabemos lo que hace el egoísmo mental, y qué formas de pensamiento y actuación parasitaria hemos desarrollado como humanidad, quizás durante varios ciclos. Conocemos las consecuencias: por ejemplo, la negligencia de los derechos humanos, la desigualdad económica mundial, el egoísmo de un “mercado libre” a nivel mundial, el abuso masivo de casi todo el reino animal para nuestra cadena alimenticia y el daño al medio ambiente y al clima.

Podemos, no, debemos participar – en el pensamiento y cuando sea posible en la acción – en todas las iniciativas positivas que se están tomando ahora en todas partes. En las iniciativas internacionales, pero también en las innumerables iniciativas locales de personas que se apoyan mutuamente sobre el terreno. Podemos aprovechar la solidaridad que ahora vemos a gran escala para ayudar a superar esta crisis, para trabajar por una unidad para un mundo mejor. En este sentido, el virus también puede contribuir a restaurar la armonía. Tenemos una gran riqueza de conocimientos en la Teosofía. También estamos

un poco acostumbrados a la prolongación de las medidas. Ahora prolonguemos la unión — y no dejemos ir.



Amanecer en Chile.

Una sociedad mundial sana

Inmune a todos los gérmenes

Pensamientos clave

- » La nueva sociedad se basa en una imagen espiritual de la humanidad. Los objetivos en la vida se vuelven diferentes. La ética es una consecuencia lógica de esto.
- » Cada crisis, como esta pandemia, surge porque una nueva fase está emergiendo. Aún no tenemos el control de las capacidades para esta nueva era.
- » En el mundo actual, las fronteras han desaparecido, pero la mentalidad se sigue centrando a menudo en el “propio grupo”.
- » Cada país o región debería ser una unidad independiente y poderosa dentro de la comunidad mundial y posiblemente ayudar a otras regiones a convertirse también en una unidad tan fuerte. Piensa a nivel mundial, actúa a nivel local.
- » El potencial infinito de cada ser humano y la consciencia de la conectividad crean un saludable clima de pensamiento.
- » Sé el cambio que quieres ver en el mundo.

Si un paciente gravemente enfermo sobrevive a su enfermedad, su médico a menudo le aconseja que reorganice su vida para que se mantenga sano. Si vuelve a caer en los viejos hábitos, la enfermedad reaparece. Es bueno mirar hacia atrás y ver qué causó la enfermedad, pero luego es mejor mirar hacia el futuro y hacer un plan para mantenerse sano.

Cuando una sociedad afectada por una pandemia vuelve a levantarse de su lecho de enfermo y vuelve a dar cuidadosamente sus primeros pasos, es prudente organizar la vida de manera que la enfermedad no vuelva a aparecer. Así que, aunque todavía estamos en (las secuelas de) la pandemia, es bueno que la sociedad en su conjunto desarrolle un plan de salud para que seamos inmunes a cualquier nuevo germen.

De la imagen materialista del hombre a la imagen espiritual del hombre

Para desarrollar un plan de salud claro, primero tendremos que preguntarnos qué es realmente un ser humano. Si sabes lo que es un ser humano, también puedes organizar el mundo humano de una manera humana.

Como los dos artículos introductorios de este Lucifer mostraron, el hombre es la consciencia. Esa consciencia siempre ha sido y siempre será. Periódicamente se envuelve en

una forma, que es temporal. Por lo tanto, nuestro enfoque debe ser en la consciencia, no en el cuerpo.

Mirando hacia atrás en los últimos dos siglos, tenemos que concluir que la imagen de la humanidad se formó principalmente por una ciencia materialista, que socavó las doctrinas ilógicas de la Iglesia. La idea de que la vida proviene de la materia y que el hombre no es más que su cuerpo se convirtió gradualmente en la opinión predominante, especialmente en los círculos científicos. En cuanto al hombre, surgió la idea de que nos habríamos transformado de un hombre simio al hombre que somos hoy. Por lo tanto, muchos biólogos se inclinan a explicar todo tipo de cosas humanas – tanto psicológicas como físicas – con esta idea. Crean que nuestras tendencias actuales serían un legado de esto. Otro dogma es que nuestro carácter estaría determinado por el material hereditario, el ADN. Tanto en las publicaciones científicas como en las populares, las propiedades físicas, psicológicas

y mentales se “explican” por el ADN, aunque ya se ha comprobado que el ADN no determina quién eres.⁽¹⁾

Mucha gente ha escuchado esta visión materialista. Ha determinado sus acciones. Fue la raíz de innumerables actos egoístas. Es la principal fuente de cinismo. Aunque durante la crisis mucha gente cree sinceramente que todo debe cambiar después de la pandemia, también leemos piezas cónicas de que el hombre está volviendo a su antiguo patrón de costumbre. De hecho, incluso durante la crisis uno a veces vuelve a caer en viejos hábitos. También debemos darnos cuenta de que los viejos hábitos construidos en muchas vidas no mueren repentinamente. El cambio no ocurre tan rápido.

El hombre, sin embargo, no está condenado al mal. Al contrario. El hombre es esencialmente un ser noble. En las capas más espirituales de su consciencia yacen habilidades exaltadas. Hay sabiduría y compasión en el hombre. Podemos desarrollar esa sabiduría. El cambio más importante que debe tener lugar después de la crisis es desarrollar una visión diferente de la humanidad. Los puntos de vista de la humanidad desde la antigüedad, y los de las religiones orientales, deben ser estudiados seriamente, no por algún tipo de curiosidad histórica, sino porque podemos aprender algo de ellos. Los diferentes aspectos y habilidades, que la Teosofía muestra tan claramente en sus enseñanzas, pueden ser parte de esos estudios psicológicos. Si cada individuo ha determinado por lo menos para sí mismo, que hay un lado personal y uno suprapersonal de su consciencia – en su pensamiento – y que el lado suprapersonal puede desarrollarse más, entonces el cinismo y la tendencia al egoísmo desaparecen. Incluso si todavía no viviéramos (completamente) en ese lado suprapersonal de nuestra consciencia, pero al menos supiéramos que existe y que vale la pena, ya habríamos dado un gran paso adelante. Después de todo, entonces habríamos encontrado la brújula dentro de nosotros mismos con la que podríamos determinar nuestro camino y, si estuviéramos perdidos, encontrar el camino de regreso.

Una imagen espiritual de los humanos, una sociedad virtuosa

Una imagen diferente del hombre lleva a una imagen diferente de la sociedad en la que debemos vivir. Si ves a un humano como un homo economicus, la prosperidad y el lujo es tu objetivo en la vida. Si ves al hombre como un ser espiritual, desarrollar habilidades espirituales es tu objetivo. Por supuesto, también tendrás que prestar cierta atención a lo mental y físico para crear una cohesión

armoniosa de todo el ser humano.

Al igual que un ser humano, la sociedad también tiene un aspecto espiritual, mental y físico. La parte espiritual recibe mucha más atención en una nueva sociedad. El progreso espiritual de todos es el esfuerzo general. El pensamiento se dirige hacia lo espiritual, para que podamos controlar nuestros deseos. La parte física de la sociedad también recibirá una cantidad apropiada de atención, aunque esta será mucho menor que la actual. Así que, ciertamente habrá un ojo para la comida sana, que se cultiva sin dañar el medio ambiente, una vivienda agradable, ropa duradera y otras cosas físicas. Pero todas estas cosas se realizarán desde una perspectiva espiritual. Lo más importante es que cada ser humano tiene la totalidad en mente y sintoniza sus acciones y pensamientos con ella. Esto significa que llevamos una vida ética, considerando a todas las personas, sí, a todo lo que vive. Las antiguas filosofías y religiones hablan a menudo de virtudes como la veracidad, la paciencia, el coraje, el respeto por la vida y sobre todo, la compasión. Si estas virtudes son más valoradas en la nueva sociedad, muchos de los viejos hábitos, que se basan en los vicios, desaparecerán. Esta apreciación surge cuando nos damos cuenta de que la ética no es un invento humano sino que refleja el patrón habitual del universo. El cosmos es una gran colaboración. Ninguna entidad se sostiene por sí misma. Todo está conectado. Por eso es tan importante reflexionar constantemente sobre los principios teosóficos. Entonces se obtiene una comprensión cada vez más clara de cómo se construye el cosmos y cómo vive el ser humano verdaderamente espiritual y cómo es la sociedad en la que vive. En este artículo esbozaremos – por supuesto sólo brevemente – una imagen de un mundo que se construye sobre la base de ese lado suprapersonal del hombre y que, por lo tanto, es menos o incluso nada susceptible a las pandemias. No es una utopía, porque cada ser humano tiene estos aspectos espirituales en su consciencia. Si desarrollamos estos aspectos, la administración, la economía, la industria, la educación, la agricultura y la ganadería serán completamente diferentes.

Lo primero es lo primero. Por lo tanto, el orden correcto para rediseñar nuestra sociedad es: en primer lugar una visión diferente de la vida. Esto resulta en una nueva mentalidad. Luego viene el cambio en la sociedad.

Cambio de mentalidad

Si somos susceptibles a ciertas influencias en nuestro pensamiento, entonces nuestra naturaleza física también será

susceptible a esas influencias de la misma característica. Ya hemos hablado de eso en ¿Qué es una enfermedad? Así que, tanto si el virus se originó en el mercado de Wuhan como en el laboratorio P4 de esa ciudad, si los humanos hubiéramos tenido una mentalidad diferente y, como resultado, una constitución física diferente, el virus no nos habría afectado o hecho enfermar. La alteración de la sociedad es también una consecuencia de los patrones de pensamiento de la humanidad. Después de todo, toda nuestra sociedad está construida en base a los pensamientos. Por lo tanto, la verdadera causa de la crisis está en nuestro pensamiento. Curar realmente una enfermedad es, por lo tanto, un proceso mental.

De hecho, una enfermedad se presenta, para que el hombre pueda desarrollar nuevas facultades y conocimientos en sí mismo y así crecer en consciencia. Esto también se aplica si la enfermedad es un efecto que ocurre después. El karma es el mejor maestro.

Tomemos el SIDA como ejemplo. En todo el mundo ha hecho que la gente se enferme gravemente: hombres, mujeres, heterosexuales, homosexuales, jóvenes y viejos, incluso niños. Es una enfermedad relativamente moderna: la verdadera curación se produce cuando se trata de forma diferente la sangre, las drogas y la vacunación. Esta enfermedad anuncia una nueva fase de desarrollo; es una nueva lección para todos, para la raza humana en evolución. Las medicinas no curan, aunque a veces dan algún consuelo. Sólo suprimen los síntomas, pero la causa, que se encuentra en la mente, nunca ha sido cambiada por ningún medicamento. Sin embargo, no queremos prohibir las medicinas. Pueden aliviar el dolor y ayudar a guiar la enfermedad hacia afuera.

Cada nueva enfermedad es como un nuevo capítulo en el libro de texto “Cómo convertirse en un ser humano perfecto”. Se ha presentado una nueva fase en la historia de la humanidad, que aún no hemos dominado. Si pensamos cuidadosamente y recordamos nuestras lecciones anteriores, también podemos pasar esta nueva fase sin problemas. Pero a menudo cometemos errores de principiante y la sociedad se desequilibra. Entonces recibimos, por así decirlo, material de práctica adicional, que sólo podemos dominar si abordamos esa lección desde un punto de vista suprapersonal.

Para explicar esto de alguna manera con un ejemplo: después de la Segunda Guerra Mundial hubo un claro impulso ético global. El establecimiento de las Naciones Unidas y la Declaración de los Derechos Humanos Universales fueron hitos en el desarrollo humano. El recono-

cimiento de que todo grupo de personas tenía derecho a su independencia se hizo evidente, aunque a veces tras la violenta resistencia del colonizador. Parecía que habíamos aprendido las lecciones de la Segunda Guerra Mundial. Desafortunadamente, con el paso de los años, y las nuevas generaciones llegaron al timón, nos olvidamos de algunas cosas. Una vez más, los grupos de población fueron discriminados. Los tratados firmados, como los de los derechos de los refugiados, no fueron respetados. La atmósfera de fraternización, cooperación y voluntad de vivir en paz fue tomada cada vez menos en serio por muchos. Después de la caída del Muro de Berlín, cuando muchas fronteras desaparecieron, hubo más contacto entre las naciones, pero la pregunta es si ganamos más entendimiento entre nosotros. Si la mentalidad está dominada por el deseo egoísta, la desarmonía surge de nuevo en cada nueva situación, incluso en un mundo con menos fronteras.

Sólo estaremos listos para el nuevo capítulo de nuestro desarrollo cuando mostremos en la práctica que hemos procesado las lecciones del pasado. Por lo tanto: respetar los derechos humanos, incluyendo los de los refugiados. Trabajar por la paz. No vendan armas y ciertamente no a países en guerra. Fomentar la cooperación internacional y evitar el escollo del nacionalismo.

La curación de un mundo enfermo es la misma que la de un paciente individual, porque como es arriba, es abajo. La actual pandemia se produjo en parte porque se ha iniciado una nueva fase que nos presenta nuevos retos. Es necesario desarrollar una nueva mentalidad. Estamos listos para que un nuevo capítulo de nuestro libro se convierta en plenamente humano.

Una pequeña mentalidad en un gran mundo

Cuando se está en medio de una era, es difícil ver sus características y descubrir qué lecciones específicas necesita aprender la humanidad. Ya nos hemos referido anteriormente al pensamiento materialista dominante en el pensamiento occidental, que se originó en la Ilustración. Si tratamos de alejarnos aún más y miramos nuestra era occidental en la perspectiva de, digamos, los últimos 1000 años, vemos que nuestro mundo se ha vuelto cada vez más pequeño. Con las herramientas técnicas podemos tener una conversación con casi todo el mundo en esta tierra como si fuera nuestro vecino. Por avión e Internet hemos hecho de la Tierra una aldea global. Sin embargo, la pregunta es si la mentalidad humana ha crecido junto con este cambio masivo. ¿O todavía pensamos en pequeño? ¿Nos

identificamos con nuestro grupo, nuestra “casta”, aquellos que pensamos que son “iguales a nosotros”? Debido a que los límites han desaparecido, el poder del deseo se aplica a menudo de forma ilimitada y descontrolada, lo que ha llevado a un mundo caótico, injusto y enfermo.

Ahora no se trata de cerrar las fronteras, lo que algunos países han decidido hacer por miedo a la propagación del virus. No deberíamos retirarnos detrás de los diques. Tenemos que crear un mundo sin fronteras y con una mentalidad diferente.

¿Qué cambios podrían ocurrir si pudiéramos vivir más desde nuestros aspectos suprapersonales y controlar el deseo y la vitalidad desenfrenados?

Volver a lo básico

Toda nuestra economía experimentará un cambio radical, como dejamos claro en la civilización de los enfermos.

En una sociedad ideal en la que todos viven desde su aspecto suprapersonal, cualquier forma monetaria sería innecesaria. Cada uno contribuiría a la sociedad a su manera, para el conjunto, independientemente del pago. Esto parece muy lejano, pero podemos trabajar en ello a pequeños pasos.

Si la economía sólo sirve para mantener las necesidades básicas de la vida, es mejor dar a cada ciudadano adulto o estudiante una cierta cantidad de dinero con la que pueda satisfacer esas necesidades básicas. En otras palabras, la garantía de ingresos básicos. Dinero gratis para todos.

Tal vez la gente todavía tiene el reflejo de que es raro que se consiga dinero sin trabajar. Sin embargo, ese no es el caso. Si miras a una familia, por ejemplo, entonces cada miembro de la familia está seguro de tener un techo, comida y otras necesidades básicas. ¿No es una sociedad una gran familia?

Ahora cada miembro de la familia también contribuirá a los trabajos que deben hacerse lo mejor posible. Es por eso que debería haber un trabajo básico además del ingreso básico. Todo el mundo debería ser capaz de hacer su contribución a la sociedad.

En virtud de las leyes de reencarnación y de causa y efecto, cada familia es el resultado de los pensamientos y acciones de todos los miembros de la familia. Esto se aplica igualmente a una “familia numerosa”, como una ciudad o un país. Por ello, no sólo es lógico sino también un deber que cada uno contribuya al conjunto del que forma parte y que reciba de la comunidad lo que necesita para aportar su contribución. Al hacerlo, cada uno tiene su propio talento, su propio grado de desarrollo. Nadie

debe recibir más que otro porque tiene mayores talentos. En este sentido, el ingreso básico universal y el trabajo básico universal son muy naturales.

Debido a que aún no vivimos en una sociedad totalmente armoniosa, una sociedad que es una copia perfecta de la estructura jerárquica del universo, podrías, en una especie de situación de transición, realizar un trabajo remunerado o no remunerado además de tu ingreso básico. Eres libre de decidir por ti mismo.⁽²⁾

Incluso los gobiernos que de ninguna manera apoyaron la idea de un ingreso básico se ven obligados por las circunstancias a introducirlo (parcialmente). En los EE.UU., por ejemplo, un país en el que el gobierno tradicionalmente no interfiere con los ingresos de los ciudadanos, el plan se ha hecho para dar a todos 1200 dólares. Aunque esto sólo tendrá lugar de forma temporal, ya hay quienes creen que debería ser de naturaleza más estructural. Un ingreso básico permanente es más eficiente que un sistema de beneficios, subsidios o deducciones fiscales.

Si todo el mundo tiene un ingreso básico, probablemente no tendremos que trabajar 40 horas. Hay organizaciones que han calculado que si cada ciudadano trabaja 28 horas, la economía puede funcionar de manera armoniosa sin pérdida de ninguna prosperidad. Los beneficios, por otra parte, son grandes. Nadie se estresaría. No habría desempleo. Las horas extras serían cosa del pasado. Además de nuestra contribución a la economía, podríamos desarrollarnos espiritualmente y ocuparnos de las otras innumerables facetas intelectuales, artísticas y espirituales del ser humano. La batalla estéril que, debido a la pandemia, ha tenido lugar en muchos países en todo tipo de instituciones culturales se daría la vuelta. Las bibliotecas que están cerradas volverían a abrir sus puertas. Las escuelas de música y las compañías de teatro que han quebrado tienen un nuevo comienzo. La vida artística en cada ciudad está floreciendo. Los museos son gratuitos. La ciencia, la filosofía y la religión, y el intercambio de ideas entre ellas, son el centro de atención.

Lo que es más, las personas tendrían tiempo para sí mismas otra vez. La cohesión social en la sociedad está aumentando. Tenemos tiempo de nuevo para visitar a nuestra anciana madre o padre o para tener una buena conversación con la vecina cuyo marido acaba de morir.⁽³⁾

Un sistema centrado en el desarrollo de la consciencia

Si la economía ya no sirve para obtener beneficios, ya no es necesario hacer que los factores de producción sean lo

más eficientes posible, incluso a expensas de la calidad del trabajo. El sistema de globalización hizo que la producción se dividiera en muchas facetas, que se transfirieron a los países en que los costos eran más bajos. Un medicamento, por ejemplo, requería a veces quince fábricas diferentes repartidas por muchos países. Si una de esas fábricas fallaba, no se podía fabricar el medicamento. La crisis demostró cuán dependientes y débiles se vuelven los países cuando ya no son capaces de mantenerse por sí mismos en todo tipo de formas.

En una sociedad espiritualmente orientada, la eficiencia de la producción no es una prioridad. ¿Por qué el proceso de producción debe tener lugar de la manera más eficiente posible? Porque nos hace más ricos, al menos algunos de nosotros se enriquecen... Sin embargo, nos hace a muchos de nosotros más pobres. Los ricos pueden vivir en un lujo aún mayor. ¿Pero es éste el propósito de la vida?

Si se parte de una visión diferente de los humanos, los objetivos cambian. Todo se trata de desarrollo espiritual. ¿Se desarrolla un ser humano a través de su trabajo cuando tiene que realizar una cierta acción mecánica durante horas, como un robot en una fábrica de coches?

La globalización y la automatización han reducido al hombre trabajador a un engranaje de un motor que él mismo no entiende. Por lo tanto, tenemos que volver a una situación en la que la gente sepa lo que hace, lo que produce o los servicios que presta.

Por lo tanto, no hay fábricas que hagan una parte específica para un teléfono móvil, sino un proceso de trabajo en el que alguien supervisa todo el proceso de trabajo y puede ser desplegado en todas las partes, al menos en la medida de lo posible. Esto puede parecer un poco menos eficiente, pero a largo plazo es mucho más efectivo, porque convierte a las personas en trabajadores independientes, pensantes y creativos, que también tienen mucha más satisfacción laboral.

La creatividad es necesaria, no sólo para la fabricación de productos, sino también para el desarrollo de los hombres y mujeres trabajadores. Una vez escuchamos la historia de un empresario que era conocido como proveedor de escaleras. Sin embargo, él mismo afirmaba que no fabricaba tanto escaleras, sino que el propósito de su empresa era idear una forma de llevar a la gente de un piso a otro. Esto puede parecer un juego de palabras, pero muestra que la creatividad se desarrolla a través de una forma diferente de pensar.

Por eso sería mejor que cada país o región retomara todo el proceso de producción, al menos en la medida de lo

posible. Un país no debe centrarse en una sola actividad económica. Los países deben ser autosuficientes. En otras palabras, un país o región debe ser responsable de su propio suministro de alimentos, pero también, en la medida de lo posible, de la fabricación de toda clase de productos y servicios necesarios. Así pues, un país es fuerte e independiente y puede valerse por sí mismo material, mental y espiritualmente. Como resultado, tal país o región es también capaz de contribuir al gran conjunto. Porque, por supuesto, ninguna comunidad se sostiene por sí misma, es parte de un todo mayor.

Por consiguiente, no hay ninguna cuestión de nacionalismo. Al contrario. Aunque la actividad económica tiene lugar en la propia región, se hace sobre la base de una consciencia universal. Piensa globalmente, actúa localmente. Algunos restaurantes ya aplican parte de este principio poniendo principalmente productos de su propia región en el menú.

Si un país es fuerte, es capaz de ayudar a otros pueblos, que pueden tener menos potencial. Ayudar no significa que hagas a otra nación dependiente. No, la ayuda sirve para hacer a otras naciones fuertes, seguras de sí mismas y altruistas también. Por lo tanto, todo el conocimiento en un país así se comparte con otros pueblos. La idea de las patentes está por supuesto fuera de discusión, que después de todo sólo existen por la gracia del modelo económico de ganar dinero. A una nación le gusta compartir sus conocimientos y habilidades con otros. El conocimiento pertenece a todos. Esta independencia dentro de un todo mayor es de hecho una copia de la estructura jerárquica del universo. Una entidad tiene una cierta autonomía dentro de un todo mayor. Cuando cada nación se da cuenta de esto, en realidad forma un canal a través del cual más fuerzas espirituales pueden fluir para el beneficio de toda la humanidad. Entonces, en caso de necesidad, podemos ayudarnos mucho mejor y reducir el riesgo de desastres. De hecho, cada región aprende a ser universal. Universal en el sentido de que es una copia en miniatura de la riqueza de la totalidad de la vida humana. Por lo tanto, enseña que el objetivo de la economía no es obtener beneficios, sino mantener la comunidad.

Espacio para los animales y las plantas

La crueldad del antiguo sistema económico se expresa más tristemente en el tratamiento de los animales. En la moderna economía del beneficio, los animales se han convertido en objetos que nosotros, como si fueran productos industriales, amontonamos por miles en lugares

demasiado pequeños. Pero los animales son seres inteligentes que tienen las mismas emociones que nosotros los humanos.⁽⁴⁾

Hay una estrecha relación entre los humanos y los animales.⁽⁵⁾ De hecho, los humanos son los ejemplos en los que los ani-males – inconscientemente – se centran. Sin embargo, en lugar de estimularlos en su desarrollo animal, los privamos – literalmente – del espacio para hacerlo. Los privamos de espacio destruyendo su hábitat y criándolos como mascotas. En este último caso, les impedimos seguir sus instintos naturales.

En el mundo de la post-crisis deberíamos tener una mentalidad completamente diferente hacia nuestros hermanos menores. Les daríamos parte de la tierra y el producto de la misma. Esta no es una política nueva. Los Bishnois en el desierto de Rajastán, India, han estado haciendo esto durante siglos. Donan parte de sus cosechas a los animales y a las aves. La sobreproducción se devuelve así a la naturaleza. Compare esto con los países exportadores de alimentos: ¿damos la “sobreproducción” de las ganancias de la tierra a los pobres en otras partes del mundo?

Los Bishnois respetan los otros reinos de la naturaleza en todas sus acciones. Parten de unas pocas y simples virtudes y principios, como que nunca se puede obtener más energía de un organismo de la que puede manejar, sin poner en peligro al propio organismo. Si vives así, siempre trabajas con la naturaleza y la naturaleza nunca puede fallar en forma de desastres y crisis.⁽⁶⁾

¿Por qué no deberíamos usar ese principio? ¿Por qué no deberíamos devolver más tierra (agrícola) a los animales y a los árboles? ¿Por qué reducimos los hábitats de los animales aumentando el número de carreteras, casas, campos de golf, aparcamientos, centros de distribución, polígonos industriales y sobre todo la tierra cultivable para la producción de alimentos para los animales, para que podamos comer más carne? ¿Eso nos hace más felices? El mismo principio se aplica a los humanos. ¿Por qué se debe permitir que una persona gane millones, mientras que la otra no tiene casa y apenas puede comer? Este desequilibrio también se recuperará algún día y es, por tanto, la causa de nuevas crisis.

¿Así que ya no criamos animales? ¿De dónde obtendríamos nuestra leche, carne y huevos?

Sin duda, lo mejor para los animales sería que ya no los criáramos o entrenáramos para beneficio o diversión de los humanos. Debemos aprender a alimentarnos y a divertirnos sin nuestros hermanos menores.

Ahora el uso de productos animales en nuestra dieta

es tan general que necesitamos que esta reducción se produzca por fases. Pero mientras sigamos manteniendo a los animales en cautiverio, aseguremonos al menos de que puedan seguir sus instintos animales tanto como sea posible. No alejes a una cría de su madre. Denle espacio a los pollos para que picoteen. Y si quieren montar a caballo, háganlo sin lastimar al caballo con un bocado. De hecho, deberíamos desarrollar esta misma responsabilidad hacia las consciencias aún menos desarrolladas, las plantas. Por supuesto, no podemos prescindir de la comida. Pero hay muchos métodos de cultivo que no contaminan el suelo y el aire y que no requieren la manipulación de las plantas. El monocultivo es una forma no natural de agricultura. Además, el rendimiento por hectárea en la agricultura es mucho mayor que en la ganadería. La tierra es lo suficientemente grande como para llenar ocho mil millones de estómagos.

Si cada región tiene su propio nivel de producción de alimentos, las exportaciones de alimentos sólo tienen lugar en pequeñas cantidades y a lugares cercanos a la tierra productora.

Un mundo mentalmente sano

Si la verdadera causa de la enfermedad está en nuestro pensamiento, es obvio que el cuidado de la salud mental será muy importante. Un clima mentalmente saludable es la mejor garantía para la salud mental.

En nuestro mundo actual hay miles de personas con problemas psicológicos que no tienen solución o que apenas la tienen. No importa lo diferentes que sean estos problemas, todos ellos son causados por un cierto desequilibrio en el pensamiento, que hace que todo tipo de influencias entren en la consciencia. Es muy difícil restablecer el equilibrio, sobre todo porque el mundo en el que vivimos también es desarmonioso.

Cuando las tres proposiciones y los pensamientos básicos que presentamos en los dos primeros artículos sean más conocidos, habrá sin duda una mayor consciencia de la unión y la paz mental: la base de un mundo mentalmente sano. La consciencia de que tenemos infinitas capacidades y que estamos inextricablemente unidos, nos da la fuerza para resolver todos los retos y problemas. Es la medicina para cualquier dolencia psicológica.⁽⁷⁾

De hecho, ningún médico puede curar a alguien, porque nadie puede pensar en otro. Sin embargo, es el deber de los médicos ayudar y guiar a todas las personas enfermas, mental o físicamente, en el proceso de resolver su enfermedad. Pero ese es en realidad el deber de cada ser humano.

La educación a la luz del desarrollo de la consciencia

Si en la nueva sociedad la economía ya no es lo más importante, esto tiene un efecto directo en la educación. Hoy en día, principalmente entrenamos a las personas para que puedan contribuir a la economía. Las materias importantes que se enseñan a los niños siempre tienen como meta que ellos hagan su contribución a la economía más adelante en la sociedad. El arte y la música se enseñan, pero se consideran temas de diversión que no tienen valor práctico.

En muchos países se prepara a los niños para que desempeñen un papel en la sociedad. A veces tienen que abandonar ciertas materias a una edad temprana porque no encajan en el perfil de la profesión que se vieron obligados a elegir. Pero es mucho mejor formar a los niños de la forma más amplia posible. ¿Por qué deberías dejar las matemáticas si no eres bueno en ellas? No, entonces se le debe dar la ayuda y la oportunidad de desarrollar esa habilidad. Si eres el típico estudiante de sobresalientes, también es bueno que aprendas a trabajar con las manos. Si eres un estudiante de ciencias, también deberías recibir clases de arte e idiomas. Además, los estudiantes necesitan aprender a trabajar juntos y apreciar los talentos de cada uno.

En este sentido, podemos aprender mucho del sistema finlandés, donde todos los niños hasta los dieciocho años reciben una amplia educación con mucha atención a los temas creativos. A esa edad están lo suficientemente capacitados para elegir qué profesión quieren ejercer y qué estudios adicionales necesitan para llevar a cabo.

El propósito principal de la educación es permitir a las almas reencarnantes continuar su desarrollo espiritual y volver a asumir desinteresadamente su tarea en la sociedad. Cuanto más universales sean los humanos, mejor podrán realizar esta tarea. Necesitamos hombres y mujeres universales y creativos. En eso es en lo que debería centrarse la atención, también en la educación.

Sé el cambio que quieres ver en el mundo

Los verdaderos cambios sólo tienen lugar si cambiamos nuestra visión de la vida. Si no podemos responder satisfactoriamente a las preguntas de la vida, entonces es mucho más difícil motivarte para que imagines un mundo mejor. Por lo tanto, no es sólo para usted, sino para toda la humanidad, pensar cuidadosamente en preguntas como: ¿cuál es el significado de la vida? ¿Qué sucede después de la muerte? ¿Por qué vivo aquí y ahora? Una filosofía de vida espiritual es la mejor garantía para los

cambios sociales.

Por supuesto, los cambios no ocurrirán todos a la vez. Las revoluciones no suelen llevar a la humanidad más lejos. Una revolución significa que un grupo de gobernantes cede el paso a otro. Sin embargo, si la mentalidad de la gente no ha cambiado, los viejos hábitos pronto reaparecerán.

Así que el verdadero cambio es un cambio de mentalidad que no ocurre de una sola vez. Los pensamientos pueden ser “tipos duros” que hemos alimentado durante muchos años o incluso vidas. Por lo tanto, no mueren de repente. A veces tendrá que hacerse con desafíos y luchas.

Ya ahora, o poco después de la crisis, llegarán las primeras pruebas. ¿Cómo tratamos a las personas o países con menos reservas financieras y que por lo tanto han salido de la crisis mucho peor? ¿Cómo tratamos a esos millones de hombres y mujeres que han perdido sus empleos? ¿Cómo tratamos a los refugiados?

No tenemos que recurrir a viejos reflejos. El cambio es posible. Podemos empezar a pensar en nuevos pensamientos. Las ideas gobiernan el mundo. Por eso necesitamos tener una visión en nuestras mentes de cómo puede ser. Debemos seguir alimentando nuestro ideal suprapersonal con nuestra mente. Y aunque no podemos vivir inmediatamente en una sociedad ideal apoyada por todos debido a la inercia de las masas, podemos dejar que el ideal viva en nosotros y darle forma tanto como sea posible en cada detalle de nuestra vida cotidiana. Si se parte del principio teosófico de que todo proviene de la misma fuente y que la hermandad es, por lo tanto, un hecho en la Naturaleza, entonces se da forma a estos principios en todo lo que se hace.

Por lo tanto, si creemos que el dinero no debe ser gastado con fines no éticos, abramos una cuenta bancaria en un banco que sólo apoye proyectos sociales y ecológicos. Si piensas que un trabajador de Bangladesh debe ganar un salario justo, no compres una camiseta de cinco dólares, porque entonces nunca se puede producir de manera justa. No dejes que el precio del producto sea la motivación de tu compra, sino la forma en que ha sido producido. Si crees que la bioindustria abusa de los animales, no comas más carne u otros productos animales. En resumen, sea el cambio que quiere ver en el mundo. Con cada acción puedes preguntarte si te sirves a ti mismo o a la totalidad. Una nueva fase en el desarrollo de la humanidad ha amanecido. Eres parte de eso cuando vives en la parte suprapersonal de la consciencia compuesta que eres. Cada lluvia monzónica comienza con las primeras gotas. No-

sotros podríamos ser esas gotas. Porque aunque con un estornino aún no llega el verano, al menos lo anuncia.

Referencias

1. Bouke van den Noort, "Por qué la herencia es tan difícil de predecir". *Lucifer, el Mensajero de la Luz*, 2017, Vol. 1, No. 4, p. 25.
2. Ver: Rutger Bregman, *Habla Ted, ¿Por qué debemos dar a todos un ingreso básico?* https://www.youtube.com/watch?v=aIL_Y9g7Tg0; Rutger Bregman, *¿Por qué deberíamos dar dinero gratis a todo el mundo?*, *The Correspondent*, 24 December 2013.
3. La comunidad científica también está pidiendo un cambio en la forma en que funciona nuestra economía. En un manifiesto titulado "Podemos hacer que los Países Bajos sean radicalmente más sostenibles y más justos: cinco propuestas para los Países Bajos después del Corona", 170 famosos científicos holandeses que trabajan en las mejores universidades del país defienden un modelo de desarrollo que no se basa en el crecimiento, sino en la redistribución, la agricultura circular, la reducción del consumo y los viajes y la cancelación de las deudas. Véase: https://www.voetafdruk.eu/nieuws/_20200411manifestnederlandnacorona.html
4. Frans de Waal, *el último abrazo de mamá, las emociones de los animales y lo que nos enseñan sobre nosotros mismos*. W.W. Norton Company, Nueva York / Londres, 2019.
5. La Teosofía muestra claramente la relación entre los humanos y los animales. Ver por ejemplo: G. de Purucker, *El Hombre en la Evolución*, capítulo 13, *El Hombre el Repertorio de Todos los Tipos*, pp. 195-211, 1ª edición 1941.
6. Más sobre los Bishnois, ver: <https://www.sahapedia.org/bishnois-of-western-rajasthan-culture-of-nature-conservation>
7. Verás: Erwin Bomas, '¿Por qué estamos tan ocupados? Y cómo dejamos de estar demasiado ocupados', *Lucifer, el Mensajero de la Luz*, 2019, Vol. 7, No. 3, p. 83.

Altruismo

Gottfried de Purucker explica aquí, de una manera que apela directamente a nuestros corazones y mentes, cuán normal, cuán universal y esencial es el altruismo.⁽¹⁾

La naturaleza humana es tan propensa, al oír hablar del altruismo o al leer sobre él, a imaginar que es algo ajeno a nosotros, arrastrado a la vida humana como algo muy deseable a seguir, pero, después de todo, muy poco práctico, y por lo tanto impracticable — que no es inherente a las características de los seres humanos ser altruista de forma natural. En otras palabras, a todos les fascina la idea del interés propio aislado. ¿No es esta suposición virtualmente universal de los hombres totalmente infundada en la propia Naturaleza? Porque dondequiera que miremos, independientemente de lo que consideremos o estudiemos, encontramos que el individuo que trabaja solo para sí mismo está indefenso; dondequiera que miremos en todos los grandes reinos del Universo, es la unión de esfuerzos, la cooperación en la convivencia — para usar la jerga de la calle — que no es sólo lo que la propia Naturaleza está trabajando para lograr y por lo tanto que encontramos en todas partes; sino que todo lo que va en contra y contrario a esta ley fundamental del Universo — que es la unidad en la acción — produce desarmonía, luchas y lo que en nuestros propios cuerpos llamamos enfermedad. La salud es esa condición de la estructura corporal donde todas las partes trabajan para un fin común en lo que podemos llamar la amistad, en lo que podemos llamar la unión.

Considere las piedras: ¿no son combinaciones, no son uniones de individuos que componen, hacen, producen, una cosa? Ningún átomo de ninguno de los elementos químicos de los que está compuesta una piedra es la piedra misma. ¿Qué hay de la hermosa flor? ¿Qué hay de los cuerpos en los que vivimos? ¿Qué hay de un solo hombre? ¿Podría producir las grandes obras que los hombres han doblado su genio para lograr, solo? ¿Qué es la civilización sino los esfuerzos combinados de los seres humanos

para producir grandes y nobles efectos en la vida humana — aumentando la comodidad, disipando el peligro, produciendo las producciones de genio de los grandes hombres que redundan en nuestra propia comodidad y uso. Muéstrame un solo ejemplo en el que el puro interés propio haya producido algo. No encontramos nada, si consultamos a la naturaleza en todos sus reinos, sino la unidad de trabajo producida por multitudes de individuos que cooperan para un fin común. ¿Y qué es eso sino el altruismo? Altruismo es la palabra que damos a este hecho cuando vemos su significado ético, y este significado no es de ninguna manera, ni en gran manera ni en pequeña, diferente de lo que vemos en el mundo físico. Altruismo significa el que trabaja para el todo — la ley fundamental de la naturaleza en todas sus grandes estructuras — y el todo de pie como la guardia y el escudo y el campo de esfuerzo del uno. Piense en la profunda lección moral, la deducción, que se extrae de este más grande de los universos — no misterios, sino verdades; tan comunes a nuestro alrededor que por lo general lo pasamos por alto, con un ojo que no ve. Muéstrame cualquier cosa que pueda soportar solo y por sí solo un solo instante de tiempo.

Dos o más átomos unidos forman una molécula; dos o más moléculas una producción mayor; y son las innumerables multitudes de tales uniones las que producen el universo. Cualquier entidad que intente seguir el innoble camino del interés propio aislado, opone su insignificante voluntad a la fuerza que mantiene a las estrellas en su curso, da salud a nuestros cuerpos, crea civilizaciones entre los hombres y produce todas las maravillas que nos rodean.

Hay un punto de enseñanza en este sentido que es muy importante introducir en el mundo de hoy, y es la esperanza. ¿Conoces la vieja historia, la historia griega,

sobre cierta persona muy curiosa e inquisitiva que abrió una caja y todos los males del mundo huyeron, y sólo quedó en ella la Esperanza? Creo que contiene una gran cantidad de verdad que tiene una relación práctica con los problemas de la vida. Mientras el hombre tenga esperanza no se desesperará. Débil o fuerte, no importa; si tiene esperanza, algo que esperar, si su espíritu interior, el ser espiritual dentro de él, le enseña algo de esperanza, no sólo no desesperará nunca, sino que se convertirá en un constructor, un constructor, un trabajador con el Universo, porque avanzará. Y esto es el altruismo.

Todos somos niños – para usar la lengua vernácula de las escuelas medio filosóficas de la época – del Universo, de su lado físico y de su lado espiritual y divino. Siendo así, hay en cada seno humano una fuente imperecedera no sólo de inspiración, sino también de crecimiento, de esperanza, de sabiduría y de amor. De modo que el mundo de hoy, aunque aparentemente en una condición lamentable, en un estado desesperado, todavía contiene suficientes hombres y mujeres en él para llevar la ola evolutiva de progreso sobre su actual agitación y lucha; porque la mayoría de la humanidad tiene esencialmente razón en sus instintos, especialmente los instintos superiores.

Por lo tanto, no veo nada terriblemente desesperado en la condición del mundo de hoy. Creo no sólo que hay terreno para la esperanza, sino que la chispa imperecedera de la espiritualidad, de la sabiduría y del amor altruista, que vive siempre en el corazón humano, sacará a la raza humana no sólo de su actual serie de atolladeros, de dificultades, sino también de sus días más brillantes, que serán más brillantes porque son más sabios y más suaves. No son las crisis, cuando las cosas se estrellan o parecen estrellarse: no es el horrible ruido del trueno o el choque de su rayo, los que gobiernan las grandes funciones de la vida, humana y cósmica; sino esos lentos, para nosotros los hombres, siempre silenciosos, interminables procesos silenciosos que construyen: construyen cuando despertamos, construyen cuando dormimos, construyen todo el tiempo; y aún en la raza humana lo llevan a través de locura tras locura hacia el futuro.

Ahí está el fundamento de nuestra esperanza; y me parece que todos los hombres buenos y verdaderos deberían unirse a la defensa de estas primitivas y sencillas verdades que todo corazón humano puede entender, adulto o niño. Creo que ya es hora de que los hombres y mujeres empiecen a mirar el lado bueno de las cosas, a ver la esperanza a nuestro alrededor, a olvidarse de sí mismos y de sus

pequeñas preocupaciones, y a vivir en el Infinito y en el Eterno. Es fácil, infinitamente más fácil que enfermarnos continuamente con trastes y preocupaciones. Dentro de cada uno de nosotros hay algo divino a lo que podemos aferrarnos, y que nos llevará a cabo!

No me habléis de que el altruismo es algo ajeno o exótico para nosotros, inusual, poco práctico, y por lo tanto impracticable; porque es lo único que vive perpetuamente, lo único que perdura por el sí. Cuando cualquier elemento o parte de un cuerpo humano perdura por un tiempo. Cuando cualquier elemento o parte de un cuerpo humano comienza a funcionar “por sí mismo”, tenemos una enfermedad. Cuando un elemento o parte de una combinación estructural que ayuda a componer el mundo que nos rodea comienza a funcionar por sí mismo, es decir, lo que llamamos interés propio, vemos la degeneración y la decadencia.

Deducción y pregunta: ¿A cuál de los dos deberíamos seguir? — el camino de la Inteligencia cósmica trayéndonos salud interna y externa, paz interna y externa, fuerza interna y externa, por la unión interna y externa? ¿O la enseñanza de un interés propio chabacano y aislado que busca el suyo propio en perjuicio de todos?

¿No es hora de que nosotros como teósofos demos al mundo algunas de las simples enseñanzas internas de la Sabiduría-Dios de los antiguos? ¿Y me mostraréis una más sublime, más atractiva para el intelecto humano y para los dictados de la consciencia humana, que la del altruismo, que nos pone en íntima unión con el palpar del Corazón Cósmico, y qué idea, si podemos pasarla a las mentes de los hombres, justificará más que todo el trabajo que los Grandes Maestros de Sabiduría han estado haciendo por la humanidad desde tiempos inmemoriales? ¡La ética por encima de todo!

Referencia

1. Traducción de ‘Altruismo’, por Gottfried de Purucker. Incorporado en: *Wind of the Spirit*, Point Loma Publications, San Diego 1976, pp. 25-28.
-

Teosofía: principios y práctica

¿Qué es la Teosofía?

El nombre Teosofía proviene del griego “Theos” y “Sophia”, que significan Sabiduría Divina. No es una religión, sino una filosofía de la vida, que ofrece a cada ser humano la posibilidad de encontrar una solución a los muchos problemas de la vida.

La teosofía constituye la base de la moralidad. Esta moralidad se desprende lógicamente de un número monumental de enseñanzas sobre las leyes del Universo y la estructura del Hombre y el Universo. Estas enseñanzas no se basan en la creencia sino en el conocimiento, que ha sido probado por todos los grandes sabios del pasado y del presente.

La Teosofía estimula el pensamiento independiente y la búsqueda de la verdad. La Teosofía da explicaciones sobre el cómo (ciencia), el por qué (filosofía) y el qué (religión) de la vida.

Las tres proposiciones

H.P. Blavatsky menciona en su libro La Doctrina Secreta tres proposiciones teosóficas. Las proposiciones no son dogmas. Examinando su valor en la vida diaria, se obtiene una comprensión de la vida.

Proposiciones: citas de <i>La Doctrina Secreta</i>	Explicación	Algunas conclusiones
<p>1º: Sin límites Un PRINCIPIO omnipresente, eterno, ilimitado e inmutable sobre el cual toda especulación es imposible, ya que trasciende el poder de la concepción humana y sólo puede ser empequeñecido por cualquier expresión o semejanza humana. Una Realidad absoluta que antecede a todo lo manifestado, condicionado, el Ser.</p>	<p>Hay una causa sin causa de todos los seres. Esta no es una entidad.</p> <p>No sólo hemos surgido de TI, sino que somos TI en lo más profundo de nuestro ser</p>	<p>Todos los seres están inseparablemente conectados. La hermandad universal es un hecho en la naturaleza.</p> <p>Todos los seres tienen el mismo valor. Las innumerables diferencias entre ellos no alteran este hecho fundamental.</p>
<p>2º: Cíclica aparición y desaparición La Eternidad del Universo en su totalidad como un plano sin límites; periódicamente “el patio de recreo de innumerables Universos que se manifiestan y desaparecen incesantemente”, llamado “las estrellas que se manifiestan” y las “chispas de la Eternidad”.</p>	<p>La VIDA se manifiesta periódicamente. Después de cada período de manifestación se retira de nuevo.</p>	<p>Todas las cosas están enlazadas. Cada forma es el resultado de la consciencia que está trabajando a través de ella.</p> <p>Los intentos de reformarse a sí mismo y a la sociedad nunca darán resultados permanentes a menos que se dirijan principalmente a la reforma de su consciencia.</p>
<p>3º: Dependencia mutua, patrones universales y crecimiento de la consciencia La identidad fundamental de todas las Almas con la Sobre-Alma Universal, siendo esta última un aspecto de la Raíz Desconocida; y el peregrinaje obligatorio para cada Alma – una chispa de la primera – a través del Ciclo de Encarnación (o “Necesidad”) de acuerdo con la ley Cíclica y Kármica, durante todo el término.</p>	<p>Siendo un niño de lo ilimitado, llevas capacidades ilimitadas en ti mismo.</p> <p>Cada ser está desarrollando sus capacidades latentes. Así, gradualmente crece desde “átomo a dios”... y aún más, sin fin....</p>	<p>El Cosmos es un gran organismo coherente, y cada entidad es una parte viva y creciente de él.</p> <p>Siempre hay una verdad mayor escondida detrás del conocimiento que ahora tienes: La Teosofía da un golpe mortal a cada tipo de dogmatismo.</p>

Las siete Joyas de la Sabiduría

Un estudio de la Teosofía le hará familiarizarse con un número de ideas centrales como la reencarnación, el karma y el desarrollo interior. Estas ideas centrales también se pueden encontrar en las filosofías orientales, donde se llaman las “Siete Joyas de la Sabiduría”: *Sapta Ratnāni*. Todas ellas se derivan de las tres proposiciones de la Teosofía.

Joyas de la sabiduría	Explicación	Algunas conclusiones
1ª Joya: El ciclo de reembolso; cuando se aplica a los seres humanos se llama “reencarnación” (<i>Punarjanman</i>)	Cada ser pasa por las fases de vida exterior e interior, de actividad y descanso.	Nuestros compañeros están reencarnando egos con los que trabajamos y vivimos vida tras vida. Así que un recién nacido es un viejo colega al que ayudamos a asentarse durante algunos años, y la muerte de alguien es un “hasta luego”.
2ª Joya: La doctrina de causa y consecuencia (<i>Karma</i>)	Cada acción en el Cosmos lleva a una reacción, a una consecuencia. Por lo tanto, todos los eventos en tu vida son consecuencias, causadas por tus pensamientos y acciones anteriores.	El karma es la doctrina del libre albedrío. Eres el creador de tu propio destino. El karma es el resultado de la Unidad detrás del Cosmos. Nuestro destino está entrelazado con el de todos los seres.
3ª Joya: Jerarquías (<i>Loka y Tala</i>)	Cada ser es parte de una totalidad mayor y está a su vez compuesto por seres subordinados.	Los seres más desarrollados y menos desarrollados son mutuamente dependientes. El desarrollo es relativo: siempre somos a la vez maestro y estudiante. Por lo tanto, debemos tratar de ser un ejemplo para nuestros semejantes.
4ª Joya: La autoconsciencia (<i>Swabhāva</i>)	Cada ser tiene un carácter único. Siempre te conviertes en lo que tú mismo has construido en tu consciencia.	No puedes culpar a tus padres, tu educación, tus circunstancias o tu ADN por lo que eres. Eres responsable de tu carácter.
5ª Joya: Desarrollo progresivo: aprendizaje mediante la envoltura (<i>Nivritti</i>) y el desarrollo (<i>Pravritti</i>) de la consciencia	Cada ser desarrolla las capacidades latentes en su consciencia por su propia fuerza.	Nunca hay necesidad de pensar que eres “sólo lo que eres”. Eres mucho más de lo que manifiestas ahora. Nuestros ideales y aspiraciones desinteresados son alcanzables.
6ª joya: Los dos caminos, el camino de “Cada uno para sí mismo” y el camino de la compasión (<i>Pratyeka-Yāna y Amrita-Yāna</i>)	Hay dos motivos para seguir el camino: 1) por ti mismo, por la liberación individual; 2) por el beneficio de todo lo que vive. En este último caso tu crecimiento espiritual es incidental para ayudar a los demás.	“La compasión no es un atributo. Es la Ley de las Leyes”. Practicar la compasión no es sólo intentar “hacer buenas obras”; es una continua realización de la hermandad como un hecho en la Naturaleza.
7ª Joya: Conocimiento del SI MISMO, el núcleo de todos los seres (<i>Ātma-vidyā</i>)	Eres capaz de conocer la Vida UNA que fluye a través de cada ser, porque en lo más profundo de tu ser eres ESE mismo.	Darse cuenta de la Unidad de todo lo que vive tiene que ver con todos nuestros hábitos: ¿en qué banco pongo mi dinero? ¿Cómo tratar con ese vecino molesto? ¿Cómo puedo yo – o mi país – contribuir a la paz en el mundo?

Más info ...

Para aquellos que deseen estudiar los acontecimientos actuales desde una base teosófica más amplia, hemos reunido una serie de referencias a artículos y conferencias (Las conferencias y los artículos están en inglés.)

Articles

¿Qué visión puede ofrecernos la literatura teosófica sobre una pandemia como la actual crisis del corona? Para ayudarnos a encontrar respuestas a las preguntas, hemos recogido a continuación algunos extractos de la literatura teosófica de H.P. Blavatsky, W.Q. Judge y G. de Purucker sobre temas relacionados.

<https://blavatskyhouse.org/news/corona-crisis-theosophical-literature-about-epidemics-and-pandemics/>

En el artículo “Coronacrisis: peligro y oportunidad”, en el último número de *Lucifer, el Mensajero de la Luz*, describimos las oportunidades que esta crisis ofrece para sacar a la luz las cualidades más espirituales en nosotros.

https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer_EN/lucifer-en-2020-1.pdf

Lectures about related subjects

“Karma y reencarnación” – 11 December 2016

parte 1: <https://www.youtube.com/watch?v=b4AfOkdQx20>

parte 2: <https://www.youtube.com/watch?v=sj4CAgyZNV8>

parte 3: <https://www.youtube.com/watch?v=DQfcru4ceLM>

“El karma y el surgimiento y caída de las civilizaciones” – 10 December 2017

<https://www.youtube.com/watch?v=a-fUpLqnJcQ>

“Nuestra vida es lo que nuestros pensamientos la hacen” – 20 October 2019

<https://blavatskyhouse.org/lectures/our-life-is-what-our-thoughts-make-it/>

“Sabiduría Universal (Religión + Filosofía + Ciencia)” – 17 November 2019

<https://blavatskyhouse.org/lectures/universal-wisdom-religion-philosophy-science/>

Simposio 13 de septiembre de 2020

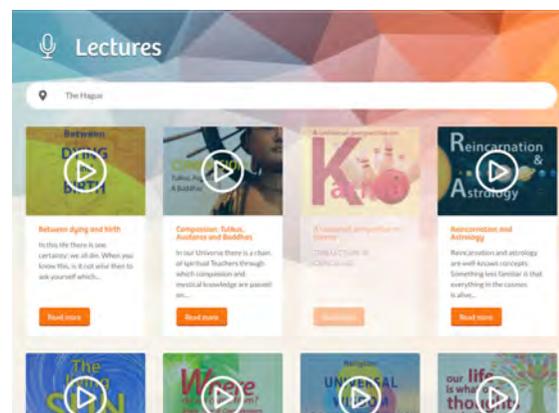
<https://blavatskyhouse.org/symposium/archive/the-secret-doctrine-the-theory-of-everything/videos/>



Lecturas 2020-2021:

<https://blavatskyhouse.org/lectures/>

18 October	¿Qué es la Teosofía?
15 Noviembre	La <i>buena vida</i> según Platón
13 Diciembre	Epidemias Mentales
17 Enero	El Libro Egipcio de los Muertos
21 Febrero	Reencarnación y Karma
21 Marzo	Amor desinteresado
18 Abril	Vida Mística
16 Mayo	Naturaleza: <i>una vida</i> <i>El papel del reino humano</i>



Colofón

Editores:

Barend Voorham, Henk Bezemer,
Rob Goor, Bianca Peeters, Erwin
Bomas, Bouke van den Noort.

Edición final:

Herman C. Vermeulen

Oficina editorial:

I.S.I.S. Foundation Blavatskyhouse
De Ruijterstraat 72-74
2518 AV Den Haag
Países Bajos
tel. +31 (0) 703461545
e-mail: luciferred@isis-foundation.org

© I.S.I.S. Foundation

Nada de lo contenido en esta publicación puede ser reproducido o divulgado en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónicamente, mecánicamente, por fotocopias, grabaciones o cualquier otro medio sin el permiso previo del editor.

I.S.I.S. Foundation

El nombre de la Fundación [Stichting] es “Stichting International Study-Center for Independent Search for truth”. Su domicilio social se encuentra en La Haya, Países Bajos. El objeto de la Fundación es formar un núcleo de la Hermandad Universal mediante la difusión del conocimiento sobre la estructura espiritual de los seres humanos y el cosmos, libre de dogma..

La Fundación se esfuerza por lograr este objetivo impartiendo cursos, organizando discursos públicos y otros, impartiendo libros, folletos y otras publicaciones, y aprovechando todos los demás recursos disponibles.

I.S.I.S. Foundation es una organización sin fines de lucro, reconocida como tal por las autoridades fiscales de los Países Bajos. A los efectos de las autoridades fiscales, I.S.I.S. Foundation tiene lo que se llama el estatus de ANBI.

ANBI significa Organización General de Beneficios (Algemeen Nut Beogende Instelling).

- Es una organización sin fines de lucro, por lo que no tiene ganancias. Cualquier beneficio obtenido de, por ejemplo, las ventas de libros, debe ser utilizado completamente para las actividades benéficas en general. Para Fundación I.S.I.S., esto está extendiendo la Teosofía. (Nos referimos a los estatutos, objetivos y principios para más información.)
- Los miembros de la Junta deben cumplir con los requisitos de integridad.
- El ANBI debe tener una propiedad separada, por la cual un director o formulador de políticas no puede dictar sobre esta propiedad como si fuera suya.
- La remuneración de los miembros del consejo sólo puede consistir en un reembolso por gastos y asistencia.

I.S.I.S. El número de la Fundación ANBI es 50872.



(Centro Internacional de Estudios para la Búsqueda Independiente de la Verdad)

La Fundación I.S.I.S.

Los siguientes principios son fundamentales en la labor de la Fundación I.S.I.S.:

1. La unidad esencial de toda existencia.
2. Sobre esta base: hermandad como un hecho de la naturaleza.
3. Respeto por el libre albedrío de todos (cuando se aplica desde esta idea de fraternidad universal).
4. Respeto a la libertad de todos para construir su propia visión de la vida.
5. Apoyar el desarrollo de la propia visión de la vida y su aplicación en la práctica diaria.



Por qué esta revista se llama *Lucifer*

Lucifer literalmente significa Mensajero de Luz

Cada cultura en Oriente y Occidente tiene sus mensajeros de la luz: inspiradores que estimulan el crecimiento espiritual y la renovación social. Estimulan el pensamiento independiente y viven con una profunda conciencia de fraternidad.

Estos mensajeros de luz siempre han encontrado resistencia y han sido difamados por el orden establecido. Siempre hay personas que no se detienen, se aproximan e investigan sin prejuicios su sabiduría. Para ellos, está destinada esta revista.

“... el título elegido para nuestra revista está tanto asociado con las ideas divinas como con la supuesta rebelión del héroe del Paraíso Perdido de Milton ...

Trabajamos para la verdadera Religión y Ciencia, en interés de hechos y contra la ficción y los prejuicios. Es nuestro deber – así como las ciencias naturales – iluminar los hechos que hasta ahora han estado envueltos en la oscuridad de la ignorancia ... Pero las Ciencias Naturales son sólo un aspecto de la Ciencia y la Verdad.

Las Ciencias del espíritu y de la ética, o la teosofía, el conocimiento de la verdad divina, son aún más importantes.”

(Helena Petrovna Blavatsky en el primer número de *Lucifer*, septiembre de 1887)